

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ARTETERAPIA: UN ESTUDIO CRÍTICO SOBRE SU RELACIÓN CON OTROS  
CAMPOS DE SABER, DURANTE EL PERIODO 1990-2015 EN COSTA RICA

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en  
Artes para optar al grado y título de Maestría Académica en Artes

MARICRIS CASTILLO HELLMUND

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2018

## Agradecimientos

Una tesis es un lugar donde los ojos se encuentran con la lectura y el trabajo con las ideas. En ocasiones, con algo de esfuerzo, es también un espacio donde se despliega el deseo. Es decir, más allá de ser un mero requisito formal y académico, puede ser una experiencia en la que la exploración y la escritura sobre un tema que me interesa, me transforma y transforma lo que siento y pienso.

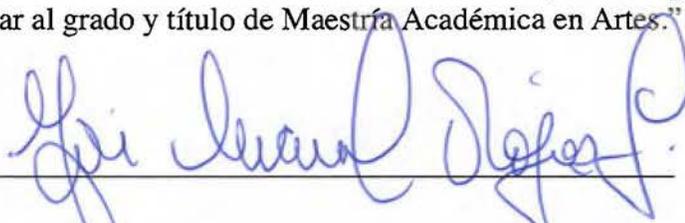
Dichas estas palabras, quiero dar las gracias a todas las personas que han colaborado en la elaboración de este proyecto. Para comenzar, a mi querido equipo asesor: Alexander Jiménez, Camilo Retana y Mauricio Molina, por su orientación y atender mis preguntas, pero sobre todo, gracias por su amistad y por convertir la experiencia de escribir una tesis en un viaje exigente, abundante en alegrías, lecturas entretenidas, pensadores audaces, poemas, pinturas, coloquios en Guanacaste y ganas de seguir embarcando hacia nuevos rumbos con el pensamiento. Alex, gracias por aceptar ser el director de esta tesis y por compartir, durante el proceso, tantas 'frases oportunas y buenas energías' para el trabajo y la vida.

Agradezco también a mi mamá, Hazel Hellmund, por las revisiones hechas a este documento. Gracias por el tiempo y las correcciones realizadas con tanto amor. A mi papá, Max Castillo, hermanas y hermano, Catalina, Lucía y Gabriel, a Silvia y a Víctor, por alegrar mis días y creer en mis proyectos.

Así mismo, deseo agradecer con mucho cariño a mi esposo y mejor amigo, Esteban Bermúdez. Este trabajo no habría sido posible sin vos y sin todo el apoyo que me has brindado de tantas formas y en tantos momentos. En mi caso, 'imaginar la vida como una obra de arte' cobra más sentido cuando pienso en el amor que nos une y en la existencia que construimos juntos.

Por último, agradezco a las personas entrevistadas para realizar esta tesis y al Posgrado en Artes de la Universidad de Costa Rica por su apertura y flexibilidad al abrir sus puertas a esta investigación.

“Este trabajo final de investigación aplicada fue aceptado por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Artes de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Artes.”



---

Doctor José Manuel Rojas González  
**Representante del Decano  
Sistema de Estudios de Posgrado**



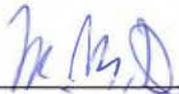
---

Doctor Alexander Jiménez Matarrita  
**Profesor Guía**



---

Doctor Camilo Retana Alvarado  
**Lector**



---

Doctor Mauricio Molina Delgado  
**Lector**



---

Doctora Karen Poe Lang  
**Directora del Programa de Posgrado en Artes**



---

Maricris Castillo Hellmund  
**Sustentante**

## Tabla de Contenidos

Portada.....	i
Agradecimientos.....	ii
Hoja de aprobación.....	iii
Tabla de Contenidos .....	iv
Resumen.....	v
Abstract.....	v
Lista de tablas.....	vi
Lista de figuras.....	vi
Lista de ilustraciones .....	vi
Introducción .....	1
Capítulo 1. Los cimientos del proyecto de investigación .....	4
Capítulo 2. Arte-terapia: una relación particular .....	32
Capítulo 3. Algunas prácticas arteterapéuticas durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica.....	48
Capítulo 4. Análisis sobre las relaciones de saber/poder entre arte, psicología, psiquiatría y arteterapia.....	67
Conclusiones .....	86
Bibliografía .....	90

## Resumen

Esta investigación parte de la pregunta *¿Cuáles han sido las relaciones entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría, durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica?* Escogí este tema con el interés de profundizar más sobre la arteterapia y, al mismo tiempo, con inquietudes acerca de cómo se relacionan los diferentes campos de saber cuándo hay puntos de contacto y encuentros cotidianos. La investigación se realiza gracias a una serie de entrevistas a profundidad y revisión de documentos. El trabajo se estructura de la siguiente forma: en el primer capítulo, se describen los objetivos, los antecedentes, la perspectiva teórica y el recorrido metodológico utilizado. En el segundo, se presenta una reflexión sobre la conceptualización y las principales raíces epistemológicas de la arteterapia. En el tercero, se describen y analizan algunas experiencias arteterapéuticas en instituciones y en una comunidad costarricense. Para culminar, en el cuarto, con un análisis sobre las relaciones de saber y poder entre estos campos de conocimiento.

## Abstract

The current research is based on the question: *Which have been the relationships between art therapy, art, psychology and psychiatry, during the period 1990-2015 in Costa Rica?* I chose this topic with the interest of deepening in art therapy and, at the same time, with concerns about how different fields of study related to each other when there are points of contact and daily encounters. The project was carried out thanks to a series of in-depth interviews and bibliographical reviews. The document is structured in the following order: in the first chapter, I exposed the objectives, the state of the art, the theoretical perspective and the methodological approach. In the second, I presented a reflection on the conceptualization and the main epistemological roots of art therapy. Then, in the third, some art therapy experiences in institutions and in a Costa Rican community are described and analyzed. To conclude, in the fourth, with an analysis of *knowledge/power* relations between these fields of study.

## **Lista de tablas**

<b>Tabla 1.</b> <i>El recorrido metodológico</i> .....	29
--	----

## **Lista de figuras**

<b>Figura 1.</b> <i>Edvard Munch (1863-1944). El Grito</i> .....	41
--	----

<b>Figura 2.</b> <i>Marcel Duchamp (1887-1968). Ready Mades</i> .....	41
---	----

<b>Figura 3.</b> <i>Sophie Taeuber-Arp (1889-1943). Cabaret Voltaire</i> .....	42
--	----

<b>Figura 4.</b> <i>Louis Umgelter. Cerebral Palsy (1906). Colección Prinzhorn</i> .....	46
--	----

<b>Figura 5.</b> <i>Casitas de la Escucha. Fundación Fundamentos 2018</i> .....	82
---	----

## **Lista de ilustraciones**

<b>Ilustración 1.</b> <i>Amonestación</i> .....	69
---	----

<b>Ilustración 2.</b> <i>Relaciones de saber y poder a lo interno de la arteterapia</i> .....	76
---	----

<b>Ilustración 3.</b> <i>Procesos formativos en arteterapia</i> .....	78
---	----

## Introducción

Analizar críticamente las relaciones entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría, durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica (CR), es el motivo que impulsó este proceso de investigación. Si bien los últimos años han estado caracterizados por el auge de la arteterapia en ciertos sectores costarricenses, también han existido diferentes posiciones y preguntas formando parte del escenario.

A diferencia de otros países, como Inglaterra y Estados Unidos, en CR esta materia aún es un trabajo no institucionalizado como profesión<sup>1</sup>. Su ejercicio ha estado vinculado con profesionales de diversas carreras, por ejemplo, de artes, quienes con sus trabajos le brindan una visión catártica al proceso creativo, o de psicología y psiquiatría, cuando emplean la expresión artística como parte de un proceso terapéutico o cuando la utilizan, en el caso de la psicología, para desarrollar trabajos comunitarios y educativos. Es en este contexto de diversidad, encuentros y desencuentros de saberes, donde inscribo el presente trabajo, intentando conocer y analizar cuáles han sido las relaciones en este espacio transdisciplinar.

Para ello utilizo algunos conceptos de Michel Foucault como caja de herramientas para pensar este polisémico tema; siendo sus ideas sobre las relaciones de *saber/poder* el principal punto de partida. Articulo el análisis con otras categorías relevantes, tales como, el concepto de *paradigma* trabajado por Thomas Kuhn (2004) y repensado posteriormente por Giorgio Agamben (2008).<sup>2</sup> Por último, ensayo un aparente giro temático en el que pienso la arteterapia en relación con ciertos estudios de Foucault sobre el *cuido de sí*.

---

<sup>1</sup> ¿Será conveniente que se institucionalice? Institucionalizar un saber tiene implicaciones. Por ejemplo, tener que responder a un orden sistematizado, ajustándose a reglas, estructuras y mecanismos que especifican una determinada lógica.

<sup>2</sup> Comprender las relaciones entre campos de saber en un momento determinado, supone también profundizar en el marco referencial, en las condiciones de posibilidad o de restricción en las que la arteterapia comienza a producirse en CR.

En cuanto a la definición de este saber, Bonilla Elizondo (2012) la entiende como “una disciplina que utiliza el arte como medio de comunicación, para brindarle a cualquier persona otros canales expresivos y creativos que fortalezcan su desarrollo personal y social” (p.6). Su propuesta es bastante particular porque sugiere que la disciplina debería afectar también a aquellos que no requieren terapia; para él se trata de una herramienta que puede producir conciencia, cambio social y una mayor integración de las poblaciones (p.6). Es decir, este autor se refiere a un campo de saber que trasciende lo terapéutico y lo curativo (aunque su nombre así lo sugiera) proponiendo un significado que supera la raíz de las palabras y apuntando a una práctica de expresión artística posible para cualquier persona. Invitación que, lógicamente, en algunas ocasiones ha generado resistencias. Tanto *el hacer arte*, como *el hacer terapia*, exigen preparación previa, un nivel de conocimiento teórico y metodológico, e inclusive cierta aprobación social que valide su ejercicio o su producción. Entonces cuando se presenta este -otro saber- con ideas y métodos que no terminan de calzar ni en el arte ni en la terapia, con un nombre que, a falta de otro mejor, genera tanta ambigüedad, se ponen en juego *relaciones de saber y poder* entre los conocimientos involucrados: ¿quiénes pueden hacer arte?, ¿quiénes pueden hacer terapia?, ¿quiénes pueden hacer arteterapia? Más profundo aún: ¿cómo se forman los campos de saber?, ¿cómo forman los campos de saber sus objetos específicos?, ¿cómo se consolida un saber en arte o en ciencia?

Significativamente, es en estas mismas relaciones donde también se han abierto las puertas para producir este conocimiento. El devenir de la arteterapia en CR no habría sido posible sin los aportes de profesionales en arte, psicología, psiquiatría, educación, psicoanálisis y muchos otros que han colaborado interdisciplinariamente.

En fin, consciente de los límites de la presente investigación, no pretendo generalizar los resultados a otros contextos y tampoco abarcar la totalidad de los hechos ocurridos en torno a la arteterapia durante el periodo 1990- 2015 en CR. La ruta metodológica fue diseñada con un fin más modesto, pero no por ello menos relevante. Aspirando, a través del análisis propuesto, a pensar este saber de una manera menos fragmentada y dual (arte más terapia) para imaginarlo desde nuevas perspectivas. Después de todo hablar de un análisis

crítico en esta tesis, significa realizar un trabajo reflexivo sobre el material que existe y al mismo tiempo hacer un esfuerzo por intentar pensar el tema de una manera novedosa.

## Capítulo 1.

### Los cimientos del proyecto de investigación

“Cuando pienso porqué decidí estudiar arte, es porque creo que en este lugar puedo pensar cosas que no son pensables en otros lugares”, mencionaba el artista y académico uruguayo Luis Camnitzer<sup>3</sup>. Algo similar me sucedió como investigadora. Entré a la Maestría Académica en Artes de la Universidad de Costa Rica (UCR), confiando en que en este espacio tendría las puertas abiertas para desarrollar una investigación sobre un tema transdisciplinario y así celebrar la desatada alegría del pensamiento.

Elegí el tema “Arteterapia: un estudio crítico sobre su relación con otros campos de saber durante el periodo 1990-2015 en CR”, con el interés de profundizar más sobre la arteterapia y, al mismo tiempo, con inquietudes acerca de cómo se relacionan los diferentes campos de saber cuándo hay puntos de contacto y encuentros cotidianos. Es decir, lo hice pensando en utilizar la arteterapia como un ejemplo paradigmático para abordar las relaciones entre campos de saber, y, simultáneamente, el análisis de dichas relaciones como una vía para comprender más sobre el devenir arteterapéutico en CR.

En relación con ello, la importancia de una investigación como esta, radica en que el análisis de las relaciones de poder/saber entre campos de conocimiento, lejos de ser un tema exclusivo para esta tesis, podría pensarse también para la economía agrícola, la biotecnología y cualquier otro conocimiento que implique encuentros, desencuentros, intercambio, interacción y trabajo colaborativo.

Además, regresando propiamente a la arteterapia, vivimos en un momento social, histórico y cultural donde el tema se ha puesto de moda. Encontramos libros para colorear con el título “*Arteterapia y Harry Potter*”, “*Arteterapia y el Jardín Mágico*” (entre tantas otras creativities nominativas) en los estantes de las librerías y los supermercados. Vemos referencias y *posts* sobre el tema en *Facebook*, *Instagram* y otras redes sociales. Escuchamos sobre nuevos diplomados y cursos que se ofertan, y, sin embargo, aún faltan

---

<sup>3</sup> <http://esferapublica.org/nfblog/la-ensenanza-del-arte-como-fraude/>

más investigaciones. Aunado a ello, estudiar esta materia es un reto. Por un lado, significa traspasar las ideas del estereotipo del artista genio, del arte exclusivo para las paredes y los techos de los museos, del precepto de lo bello y lo correcto y del arte limitado para ciertos grupos sociales (Bonilla Elizondo, 2012). Por el otro, implica tomar otros caminos distintos al que ofrece el conocimiento verificado basado siempre en evidencias (muy presente en la psicología y la psiquiatría), pues sería un crimen pedirle a la expresión artística que se explique por medio de leyes y sea siempre sistemática, verificable, metódica y objetiva. Para dificultar aún más la situación, hay autoras, como López Martínez (2009), que sugieren que actualmente ninguna teoría específica fundamenta la arteterapia. Ella menciona: “Las concepciones y las teorías son muy diversas. A ello contribuye su carácter interdisciplinar, conformado, en su origen, por una base psicoanalítica y por las aportaciones de las Vanguardias Artísticas [...]” (p.6).

En fin, tomando en cuenta todas estas características y desafíos, diferentes conversaciones mantenidas con el director de la tesis y algunas experiencias profesionales que me motivaban a comprender más sobre el tema, fue como llegué a plantear la siguiente pregunta: *¿Cuáles han sido las relaciones entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría, durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica?*

A partir de esta interrogante, elaboré una serie de objetivos que se convirtieron en los siguientes capítulos del trabajo. El objetivo central de la investigación fue analizar críticamente las relaciones entre arteterapia y estos otros saberes durante el periodo en mención. Escogí estos 25 años porque con anterioridad venía trabajando el tema. En el 2015 había publicado un primer artículo llamado “Arteterapia en Costa Rica: algunas pinceladas”, con el que descubrí, o al menos me pareció, que estos eran años clave para la consolidación de este saber en CR.

Luego, al ahondar en este primer y gran objetivo, diseñé cuatro objetivos específicos para desarrollar la pregunta formulada. En primer lugar, me planteé profundizar en la conceptualización y en las raíces epistemológicas de la arteterapia. Quería comprender ¿qué era la arteterapia? puesto que había notado la existencia de diferentes definiciones y

posicionamientos. Asimismo, me interesaba excavar en el pasado para conocer de qué manera el arte, la psicología y la psiquiatría habían influido en la aparición de este nuevo campo. En mi caso, había leído sobre los antecedentes psicológicos, psiquiátricos y psicoanalíticos, pero poco sabía sobre la influencia del ámbito artístico. Cuestión que me parecía (parece) fundamental y menos desarrollada en la literatura.

Como segundo objetivo específico, me propuse determinar y analizar algunas iniciativas arteterapéuticas que se hubiesen dado, durante el periodo 1990-2015, en: a) Instituciones educativas, específicamente la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad Nacional (UNA) y la Universidad Centroamericana de Ciencias Sociales (UCASIS). b) Una institución sanitaria, la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). c) Instituciones que agrupan a profesionales de estos campos de saber, entiéndase el Colegio de Profesionales en Psicología (CPPCR), el Colegio de Médicos y Cirujanos, y el Colegio de Licenciados y Profesores en Letras, Filosofía, Ciencias y Arte (COLYPRO). d) Una comunidad. Planteé “algunas” iniciativas arteterapéuticas en “algunas” instituciones, porque mi interés como investigadora nunca fue hablar de la totalidad de los hechos ocurridos en torno a la arteterapia en CR, en efecto, esto me parece una tarea imposible. Tampoco, como lo explicaré en otro capítulo más adelante, hacer un reflejo cronológico y exacto de la realidad. Lo que pretendía era construir una historia a partir de lo que fuera descubriendo en el proceso de investigación, una historia que fuera una mirada, entre otras posibles, sobre el devenir de este saber en CR. Algo así como una tesis-experiencia en contraposición a una tesis-verdad o a una tesis-demostración (Foucault, 2013).

Seguidamente, el tercer objetivo consistió en dibujar y analizar tensiones, disputas y desplazamientos entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría durante el periodo 1990-2015 en CR. El cuarto y último, fue dibujar y analizar procedimientos específicos que hubiesen permitido la producción del conocimiento arteterapéutico en el mismo espacio geográfico y temporal. Ambos dependían del estudio de las experiencias arteterapéuticas en instituciones, mostrando la articulación existente entre todos los objetivos de la tesis; además, ambos me llevaron a “dibujar” (literalmente), un ejercicio muy valioso para una tesis vinculada con el arte. A continuación, en este primer capítulo expongo un estado de la

cuestión, luego explico cuál fue la perspectiva teórica a seguir y finalmente me refiero a los pasos metodológicos utilizados.

## **Estado de la cuestión**

La revisión de la literatura relacionada con la arteterapia reveló ciertos aspectos importantes. En primer lugar, tras una búsqueda exhaustiva se determina que no existen documentos académicos (al menos en el idioma español), que traten específicamente sobre la relación de la arteterapia con el arte, la psicología y la psiquiatría. Pienso, que este vacío podría conectarse con una moderna tendencia hacia la especialización, la falta de más iniciativas que promuevan el diálogo entre saberes, ¿y por qué no? cierto temor académico o ausencia de interés frente a -esos otros saberes- que se piensan ajenos y desconocidos.

No obstante, y aunque este tema no sea el eje central de las investigaciones, los documentos existentes sí muestran el vínculo entre la arteterapia y estos otros campos de saber. A nivel nacional e internacional las prácticas arteterapéuticas ocurren en espacios, instituciones por ejemplo, donde también se ejercen saberes y prácticas artísticas, psicológicas y psiquiátricas.

Como segundo punto, y en referencia directa al contexto costarricense, muchas de las investigaciones halladas fueron tesis para optar por el grado de licenciatura o de maestría en la carrera de Psicología. Tal como, el trabajo de Brenes Vásquez y Lobo Chaves (2009) titulado “Autoexpresión desde la arteterapia: un estudio exploratorio con un grupo de ocho adolescentes de la comunidad de Pueblo Nuevo en Pavas”. Mencionaré también, por su importancia académica, el de Molina Rojas y Vargas Araya (2017), nombrado “Una experiencia arteterapéutica con estudiantes de la Universidad de Costa Rica: diálogos entre la arteterapia, el psicoanálisis y la psicosis.”

En menor cantidad se localizan trabajos realizados en la Facultad de Artes, pero aun así las referencias existen. Por ejemplo, hay un artículo llamado: “El arte y Francisco Alvarado Abella: Entre la polémica y la crítica”, en el que Pérez Yglesias (2012) menciona que este artista plástico fue uno de los pioneros de la arteterapia en el país (p.233). Otro es

un proyecto de graduación para optar por el grado de licenciatura en artes plásticas con énfasis en diseño gráfico titulado “Propuesta gráfica de juego de mesa para la estimulación de la memoria en personas adultas mayores”. En él Badilla Barrientos (2013) hace alusión a la terapia por medio del arte para la vejez.

Sobre el campo médico, no se encuentran investigaciones sobre arteterapia (al menos en la UCR), pues el estudiantado de esta carrera no realiza tesis para optar por el grado de bachillerato ni de licenciatura. En cambio, efectúan un internado. Tampoco se ubican investigaciones en la especialidad de Psiquiatría (posgrado de la UCR y del Centro de Desarrollo Estratégico e Información en Salud y Seguridad Social (CENDEISSS) de la Caja). Hecho que resulta hasta cierto punto paradójico al considerar, como mostraré más adelante, que el CENDEISSS ha sido clave en el devenir arteterapéutico en este país.

Por otra parte, existen trabajos relacionados con la arteterapia elaborados desde otros campos de conocimiento. Cito el proyecto de graduación de licenciatura en Arquitectura de Marín Cruz y Villalobos Jiménez (2005) llamado “Centro Internacional para la Expresión y el Desarrollo del Arteterapia: Cerro Plano, Monte Verde”; y la tesis de licenciatura en Derecho de López Meoño (2012) titulada “La terapia artística como medio de reinserción de los privados de libertad a la sociedad.”

En síntesis, en el presente estado de la cuestión retomo documentos que se refieren al desarrollo histórico de la arteterapia en relación con el arte, la psicología y la psiquiatría. Seguidamente realizo un breve recorrido por el contexto costarricense, seleccionando el marco espacial-temporal 1990-2015 porque, como mencioné antes, la revisión de documentos a nivel nacional muestra que estos son años clave para el desarrollo de la arteterapia en el país.

## **UNA MIRADA EN EL TIEMPO Y EN OTROS ESPACIOS**

Según diversos autores la arteterapia surge como disciplina en Estados Unidos e Inglaterra para la segunda mitad del siglo XX (López Martínez, 2009). No obstante, a pesar de que su inicio se identifique en este momento y lugares específicos, la afirmación, a mi parecer, es cuestionable. Primero, la arteterapia se trata de una disciplina paradójicamente

joven, pues la utilización de la expresión artística como instrumento terapéutico y catártico es bastante antigua. Segundo, existen evidencias de prácticas relacionadas con arteterapia (aunque no se les conociera con este nombre) en otras latitudes del planeta, inclusive antes de 1950, por ejemplo, en Brasil.<sup>4</sup> Es por esta razón que en adelante y en ciertos momentos del trabajo, he considerado más conveniente utilizar la expresión: surgimiento de la “arteterapia moderna”.

Regresando a la antigüedad del conocimiento, Judith Aron Rubin (1999) afirma que las sociedades primitivas emplearon diferentes formas de arte en sus rituales de sanación. Verbigracia utilizaron el canto, el movimiento de la danza y los ritmos de los tambores. Por su parte, López Martínez (2009) hace referencia a los egipcios, señalando que dicha civilización trataba algunas enfermedades con la danza, el dibujo y la pintura. López, también se refiere a la cultura grecolatina, explicando que los griegos y los romanos, incluyeron la música y las artes visuales para tratar las “enfermedades mentales”. Menciona: “Platón, en su diálogo *Timeo* (hacia el 360 a. C.), indica la acción apaciguadora de la música; Aristóteles, en su *Poética* (entre 335-323 a. C.), el poder catártico de la tragedia. Celso (s. I d.C.) aplicaba musicoterapia como tratamiento para la locura” (p.65).

Avanzando en el tiempo, esta misma autora señala que en el tratado de Philippe Pinel llamado *Traité médico- philosophique sur l'aliénation mentale ou la manie* (1801), se pueden encontrar referencias sobre pacientes de hospitales psiquiátricos que habían desarrollado actividades artísticas como parte de su tratamiento (p.67). Foucault, en *Historia de la Locura*, hace mención sobre la función del teatro en la cura psiquiátrica (Foucault, 1993); y nuevamente López Martínez (2009), se refiere a otros libros y autores de la época que, de acuerdo con su opinión, están relacionados con el tema. Entre ellos *El arte y la locura* (1824) de Vinchon, *Estudios médico-legales sobre la locura* (1872) de

---

<sup>4</sup> Siguiendo a Ciornai y Diniz (2008), la disciplina tiene sus precursores en las décadas de 1920 y 1940. Osorio César, psiquiatra y crítico del arte, utilizó la creación artística como recurso terapéutico en el hospital psiquiátrico de *Juquery São Paulo*; mientras que Nise da Silveira creó talleres de arte en el hospital de *Engenho de Dentro Rio de Janeiro*.

Tardieu, y *Genio y locura* (1864) de Lombroso. Textos que establecieron una estrecha relación entre el artista y la enfermedad mental, apoyando un mito que se consolidará posteriormente con los artistas de vanguardia.

Desde el psicoanálisis y la psicología, para 1912 Sigmund Freud funda con Rank y Sachs la revista *Imago* sobre el psicoanálisis de las obras de arte. En sus ensayos, *Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci* y *El Moisés de Miguel Ángel* “intenta descubrir la relación entre la obra plástica y los conflictos íntimos del artista y del personaje bíblico, respectivamente” (López Martínez, 2009, p.70). Jung, uno de los representantes de la psicología analítica, en la década de los veinte utiliza el arte para tratar a sus “clientes”.

Sobre el ámbito de las artes, el movimiento vanguardista tuvo una gran influencia en el surgimiento formal de la arteterapia; pero antes de narrar cuál fue esta relación, es valioso considerar que estas corrientes artísticas e ideológicas abogaban por una visión de la locura como un estado mental favorable para la creación. Es decir, hasta cierto punto es irónico que las Vanguardias influyeran en el surgimiento de la arteterapia, porque en estos movimientos artísticos figuraba una exaltación a la locura, a lo irracional, al azar, al anti-orden<sup>5</sup>, mientras que en los inicios de la arteterapia moderna el interés se centraba en la cura de la locura a través del arte y no en su extensión. Más adelante regresaré a este tema.<sup>6</sup>

En cuanto a los aspectos que sí influyeron, López Martínez (2009) deja entrever que ciertos principios, ciertas maneras de hacer y de pensar provenientes de las Vanguardias, se convirtieron en nociones fundamentales para la arteterapia. Por ejemplo, desde el Expresionismo, el conocimiento arteterapéutico se nutrió de toda esa posibilidad que brindaba este movimiento de representar en el arte, ya no solo la realidad externa, sino también sentimientos, emociones y pensamientos. En otras palabras, la arteterapia aprovechó la idea de utilizar la expresión artística como un medio para mostrar el psiquismo y como un vehículo para expresar libremente emociones, ideas y preguntas.

Por su parte los movimientos dadaísta y surrealista, según la tesis de esta misma autora, también contribuyeron. En el dadaísmo, por ejemplo, se incorporaron nuevos

---

5 Véase, por ejemplo, los Manifiestos Dadaísta y Surrealistas.

6 El arte no tendría por qué ser siempre terapéutico podría ser también enloquecedor.

materiales de trabajo que sustituyeron a los tradicionales como “el caballete”. Los *Ready-mades* de Duchamp, no solo fueron una provocación abierta al orden establecido, sino que, además, al ser objetos descontextualizados de su función original impulsaron la creación de nuevos significados, la reflexión sobre la propia experiencia y el cuestionamiento sobre los conceptos rígidos desde los que se podía entender la realidad (López Martínez, 2009). Para López, estos aportes fomentaron la libertad de expresión, la flexibilidad, la fluidez, la asociación libre, los juegos y las metáforas, elementos que también fueron clave en la conformación de la arteterapia moderna.

Sobre el surrealismo, la capacidad imaginativa, la exigencia de un arte nuevo que indagara en lo más profundo del ser humano, la influencia ejercida por Freud en el movimiento, la búsqueda del acceso a los estratos más profundos del inconsciente, fueron influjo en el re-surgimiento de este campo de saber. Para citar un ejemplo, Bretón (1992) decía: “Siempre que se pretenda no ya construir obras de arte, sino iluminar la parte no revelada, y sin embargo revelable de nuestro ser en la que brilla de manera intensa toda belleza, todo amor, toda la virtud de que somos capaces” (p. 208). Otro elemento clave fue que la filosofía surrealista no proponía la actividad artística para un grupo exclusivo, sino que pensaba en una práctica artística posible para cualquier persona, el único requisito era recurrir a las técnicas automáticas, a la asociación libre y a la narración de sueños. La arteterapia aprovecha estas ideas planteando también una práctica posible para todas y todos (López Martínez, 2009).

Por último, no podría concluir esta breve narración sobre los antecedentes sin antes mencionar el fundamental texto de Walter Benjamin: *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Este escrito pone en un plano esencial la relación entre el arte de vanguardia con las revoluciones políticas y los cambios sociales de la época. Por consiguiente, el texto importa para efectos de mi trabajo, porque nos permite comprender

cómo los cambios que se dieron durante este periodo en la consistencia misma del arte,<sup>7</sup> facilitaron las condiciones para que surgieran campos de saber cómo la arteterapia.

Sin entrar en muchos detalles, Benjamin (2003) lo que plantea es que en su época el arte se encontraba en una metamorfosis que lo llevaba de ser un “arte aurático” en el que predominaba un “valor para el culto”, a un arte meramente profano en el que prevalecía un “valor para la exhibición” o “para la experiencia”. Justamente esta pérdida del aura y, por tanto, de la fundamentación del arte en lo ritual, es lo que posibilita la emergencia de nuevas prácticas artísticas entrelazadas y constituidas con otras prácticas sociales.

En resumen, estos aportes desde los ámbitos artístico, psiquiátrico, psicoanalítico y psicológico jugaron un rol fundamental en el desarrollo de la arteterapia moderna. Otros autores, como Caruso Galleta (2008), señalan que también es importante considerar la influencia que tuvieron las circunstancias sociopolíticas de mediados del siglo XX. El autor menciona:

No es casual que la terapia a través del arte se haya desarrollado, en la cultura occidental, luego de las dos guerras mundiales. Es cuando el nivel de agresión y destrucción de unos seres humanos contra otros alcanzó su apogeo. Es cuando no había palabras o las palabras no alcanzaban para expresar tal nivel de destrucción y pérdidas. Y cuando las palabras no alcanzan ahí está el arte. Aún en las condiciones más adversas, en el límite con la muerte, el arte ayudó a sostener la esperanza y a sobrevivir. En Auschwitz hubo dibujos, pinturas y poemas. En la ESMA hubo regalos de fin de año clandestinos hechos con recortes de diarios. (p. 228)

Regresaré a este tema con mayor profundidad en el segundo capítulo de la tesis, ahondando en estos y en otros antecedentes de la arteterapia moderna.

---

<sup>7</sup> Cambios que se dan debido a la reconfiguración profunda del mundo social y a las conquistas de la técnica, según explica Benjamin.

## ARTETERAPIA EN COSTA RICA

El desarrollo de la arteterapia en CR está relacionado con el ámbito de las artes, la psicología y la psiquiatría. Prueba de ello son los espacios laborales donde se han llevado a cabo prácticas arteterapéuticas (hospitales, universidades, IAFA, colegios profesionales, entre otras) y las investigaciones que se han realizado desde estas escuelas en las universidades. Entre ellas, el trabajo de Pérez Yglesias (2012) en el cual plantea que el artista Francisco Alvarado Abella es uno de los pioneros de la arteterapia en CR (Escuela de Artes) y el proyecto de graduación de Brenes Vásquez y López Chaves (2009), en el que se analiza el trabajo arteterapéutico realizado con un grupo de adolescentes de la comunidad de Pueblo Nuevo de Pavas (Escuela de Psicología).

Por otra parte, es muy probable que desde hace mucho tiempo profesionales en estos tres campos hayan utilizado la expresión artística como una herramienta terapéutica y psicosocial. Sin embargo, pareciera ser que es en la década de los noventa, cuando en CR se utiliza con más frecuencia la palabra “arteterapia” para referirse a estos trabajos.

En el artículo que publiqué en el (2015) me refiero a los proyectos arte terapéuticos realizados por la artista Ángela Bulgarelli Mora en centros educativos de 1993 a 1996, en la Clínica del Adolescente del Hospital Nacional de Niños del 2003 al 2008 y en un curso sobre arteterapia avalado por el CENDEISSS en el año 2008.

Además, señalo que el Centro Cultural Kaleidoscopio Artístico y Natural, la Escuela de la Casa del Artista del Museo de Arte Costarricense y el Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica, han sido sedes para capacitaciones en el tema.

En cuanto a las experiencias universitarias indico que, la Universidad de Costa Rica (UCR), la Universidad Santa Paula (USP), el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC), la Universidad Nacional (UNA), la Universidad de La Salle (U La Salle), la Universidad Continental de las Ciencias y el Arte (UCCART), la Universidad Autónoma de Centroamérica (UACA) y la Universidad Centroamericana de Ciencias Sociales (UCASIS) también han abierto espacios para cursos relacionados con el tema. En efecto la UCASIS, en conjunto con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)- Unidad Xochimilco

México, comenzaron a ofrecer un diplomado sobre arteterapia en CR. (Castillo Hellmund, 2015, p.38)

La principal crítica a este primer trabajo, es que la narración que realicé sobre la arteterapia en CR no incluye los momentos de resistencia, oposición o crítica hacia la materia. El documento únicamente se refiere a los momentos en que, como diría Foucault, el poder produce realidad. En la presente investigación, por el contrario, dibujo y analizo algunos procedimientos que permitieron la producción del conocimiento arteterapéutico; pero también dibujo y analizo algunas tensiones, disputas y desplazamientos que han formado parte del escenario.

### **Perspectiva teórica: una caja de herramientas para pensar el tema**

A continuación, presento una serie de categorías que sirvieron como instrumentos para pensar los hallazgos. Si bien para este punto explico algunos planteamientos de Foucault, Kuhn y Agamben al desarrollar estos conceptos, en los próximos capítulos me centro, principalmente, en utilizar estas ideas para desarrollar mi objeto de investigación. Es decir, para pensar las relaciones de saber/poder entre los campos de conocimiento involucrados.

A modo de hilo conductor, la primera parte corresponde a una deconstrucción del concepto arteterapia. La segunda, brinda algunos detalles sobre el binomio *poder/saber* desde la propuesta foucaultiana. La tercera, aborda el concepto de *poder disciplinario*. La cuarta, hace alusión a ciertos planteamientos foucaultianos sobre el *cuido de sí*. Finalmente, la quinta, profundiza en el concepto de *paradigma* desarrollado por Kuhn y Agamben.

### **LA DECONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO: “ARTETERAPIA”**

El carácter interdisciplinar de la arteterapia plantea una difícil labor en el momento de encontrar una concepción precisa y consensuada sobre su significado. El concepto está formado por dos palabras: arte y terapia, lo cual implica la interacción entre distintos

campos de conocimiento, como ya he venido planteando. Además, autoras como Malchiodi (1998) en López Martínez (2009), sugieren que la combinación de estas dos palabras crea cierta ambigüedad, porque supone la unión de dos disciplinas que traen consigo un amplio repertorio de conceptos (p.20).

En cuanto al artículo que acompaña al sustantivo arteterapia, en el idioma español pareciera que aún no existe un consenso. Mientras que en inglés se dice “*the art therapy*”, en español algunas personas escriben la palabra con “el” y otras con “la”, poniendo en evidencia las indecisiones que se dan en la práctica del lenguaje. “El”, porque el término empieza con “a”: el agua, el aire, el arteterapia. “La”, por terapia, pero también como una forma de resistir las reglas que han sido dominantes en las prácticas discursivas, la arteterapia.

Curiosamente esta imprecisión y estos rastros de ambigüedad relacionados con el género de la palabra, dejan entrever que en el concepto no solo se juega lo interdisciplinario, sino también en un nivel menos visible, la terceridad<sup>8</sup> que implica la unión y la relación de dos géneros: el arte, la terapia, arteterapia.

Pero bien, ¿en qué consiste la problemática que estoy planteando en relación con la forma de entender este campo de saber? Consiste en que la mayoría de definiciones sobre arteterapia encasillan a la disciplina en lo primero o en lo segundo, en el arte o en la terapia, porque aún no hemos sido capaces de proponer un significado distinto que considere con igual importancia estos dos campos, pero que al mismo tiempo los trascienda.<sup>9</sup>

Por ejemplo, López Martínez (2009) expone la postura de Wood (1987) y la de Da Silveira (2006) cuando afirman que el término “arte” no es el vocablo más acertado para determinar lo que se realiza en esta “especialidad terapéutica”. Para estas autoras el arte implica un valor estético y ellas consideran que en la arteterapia importa más la creación plástica en relación con los procesos psicológicos. Del otro lado, la palabra “terapia” también ha generado ciertas resistencias, en especial cuando se trata de introducir la

---

<sup>8</sup> Everaert-Desmedt (2001) retoma las categorías elaboradas por el filósofo Charles Sander Peirce: primeridad, segundidad, terceridad; las cuales para Peirce eran tres modos de aprehensión de los fenómenos.

<sup>9</sup> Aclaro que tampoco se trata de una búsqueda de una síntesis superior.

arteterapia en ámbitos que no son terapéuticos. Hay autores, inclusive, que sugieren utilizar otras frases en lugar de la palabra arteterapia. Por ejemplo “*Taller de Creación Artística*” según De Varilles (2003) o “*La creación como proceso de transformación*” según Klein (2003), en López Martínez (2009). Entonces: ¿Debería entenderse la arteterapia como un par de conceptos complementarios?, ¿como una subdivisión de una unidad?, o ¿como un campo de saber al servicio del otro? Nicholas Mirzoeff (2003) probablemente contestaría que “no”, pues él decía: “Para realizar un trabajo interdisciplinario, no basta con escoger un tema y enfocarlo bajo dos o tres perspectivas o ciencias diferentes. El estudio interdisciplinario consiste en crear un objeto nuevo que no pertenece a nadie” (p.21).

Lo más significativo de este debate sobre lo que es y lo que no es la arteterapia, lo que debería ser y lo que no, a quién le pertenece y a quién no, es que revela los conflictos, intereses y relaciones de saber/poder que se dan también entre los diferentes campos de conocimiento. Al final, declarar a la arteterapia como una especialidad propia es conveniente para cualquier disciplina, porque esto le da el poder de supervisarla, controlarla y ser partícipe de los beneficios que su práctica implique.

#### **EL VÍNCULO PODER/SABER DESDE LA PROPUESTA FOUCAULTIANA**

Un saber es un dominio de objetos que pueden o no adquirir un estatuto científico, es un espacio en el que los sujetos ocupan una posición para poder hablar de determinados objetos. Por ejemplo, desde la psicología y la psiquiatría se habla de la *psique*, de las psicopatologías, de la percepción, de la memoria, entre otros temas. Desde el arte, se habla de la estética de una obra, de la ideología de las imágenes, de las diferentes manifestaciones artísticas, entre otros. Foucault (1992) se refería a ello cuando decía que las “formaciones discursivas” poseían un rol fundamental para los campos de saber.<sup>10</sup>

Así mismo, también planteó una tesis que es central para este trabajo de investigación. Propuso que todo campo de saber es un espacio donde siempre se están

---

<sup>10</sup> Su idea también suponía que en cada campo de saber hay sujetos autorizados para apropiarse, para hablar de ese saber y hay otros que no son sujetos de ese saber.

dando relaciones de poder (Foucault, 2012). Para él no era posible ejercer un poder, sin usar un saber; y al mismo tiempo todo campo de saber siempre precisaba de poder. Él opinaba que las subjetividades modernas no podían entenderse sino se consideran estos juegos entre los campos de saber y las relaciones de poder; “¿quiénes somos? y ¿cómo nos constituimos como sujetos? no era algo ajeno este binomio *poder/saber*. Mencionaba:

Quizá haya que renunciar también a toda una tradición que hace imaginar que no puede existir un saber sino allí donde se hayan suspendidas las relaciones de poder... Quizá haya que renunciar a creer que el poder vuelve loco, y que, en cambio, la renuncia al poder es una de las condiciones con las cuales se puede llegar a ser sabio. Hay que admitir más bien que el poder produce saber (y no simplemente favoreciéndolo porque le sirva o aplicándolo porque sea útil); que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder (Foucault 2002, p.19).

¿En qué consistían las relaciones de poder para Foucault?, ¿cómo entendía el poder? Para empezar, no lo consideraba algo estático y jerarquizado (los que dominan y los que no), su interés más bien se centraba en comprenderlo como algo que circula y que funciona en red, como un lugar estratégico donde se encuentran todas las relaciones de fuerza/poder/saber (Foucault, 2013, p.75).

Por otra parte, tampoco pensaba que las relaciones de poder eran solamente las que los aparatos del estado ejercían sobre los individuos, sino que proponía que también se daban en las relaciones cercanas y cotidianas, como entre un padre y un hijo, entre una pareja, entre un médico y un paciente, entre el que sabe y el que no sabe, en fin, en cualquier relación humana (Foucault, 2013). Entonces, ¿por qué estudiar el binomio poder/saber en relación con el objeto de estudio de este trabajo de investigación? Pues porque en el desarrollo de la arteterapia en CR han participado distintos saberes, distintas personas e instituciones, y por consiguiente se han puesto en juego las relaciones de poder en los tejidos de esta multiplicidad (tanto entre los diferentes campos de conocimiento participantes, como entre las diversas líneas de pensamiento a lo interno de la arteterapia).

Así mismo, porque cada “época produce lo que se puede decir o no, cada época dispone dónde concentrar los esfuerzos de la investigación científica, de qué modo elaborar

los sistemas de ideas, cómo elaborar lo que merece ser conocido o, incluso, qué puede ser pensado y qué no” (Fernández Irusta, 2014, La Nación Argentina).

Regresando a Foucault, él enfatizó que era muy importante analizar los mecanismos de poder dentro de los “discursos científicos”. Pensaba que los campos de saber también poseían sus estrategias para auto-presentarse como “lo verdadero”, “lo correcto”, “lo aceptable”, inclusive “lo normal”, “lo natural” y “lo evidente”. Siempre trató de desenmascarar este entendimiento generalizado del “saber” como algo neutro, como una verdad absoluta, acabada y siempre objetiva. Pues consideraba que no existían saberes o discursos que no fueran fruto de determinadas condiciones de posibilidad, de determinadas prácticas sociales.

A su vez evidenció que el saber podía imponer una doble estrategia: por un lado, la de aquellos saberes que son excluidos, por el otro, la que tiene que ver con el ordenamiento de aquellos discursos que son aceptables (Foucault, 1992). En *Defender la Sociedad*, profundizó aún más sobre este tema. Habló sobre los saberes sometidos y con ello se refirió a aquellos saberes de los descalificados -los niños, los locos, los privados de libertad- y también a los saberes despreciados, como el libro que fue escrito hace muchos años y se llena de polvo en las bibliotecas (p.96). Propuso entender dos cosas:

Por una parte, quiero designar, en suma, los contenidos históricos que han sido sepultados, enmascarados en coherencias funcionales o sistematizaciones formales... En segundo lugar, por saberes sometidos creo que hay que entender otra cosa... Con esa expresión me refiero, igualmente, a toda una serie de saberes que estaban descalificados como saberes no conceptuales, como saberes insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, saberes jerárquicamente inferiores, saberes por debajo del nivel de conocimiento o de la científicidad exigidos (Foucault, 2001, p.21).

¿Cómo se sitúa la arteterapia en CR con respecto a esto?, ¿cumple con el nivel de conocimiento y científicidad exigida?, ¿cumple con los requisitos para ser reconocida como una práctica artística contemporánea? Si se considera que en el tema de la interdisciplinariedad se juegan relaciones de poder/saber y que anteriormente se ha planteado que la arteterapia es interdisciplinaria, es necesario investigar en cuáles espacios

lo interdisciplinar se produce y se ejerce realmente y en cuáles espacios, otras condiciones impiden que se despliegue de manera efectiva. Bien lo decía este pensador cuando sostenía que no hay que describir los efectos del poder siempre en términos negativos: excluye, reprime, rechaza, censura, disimula, oculta; sino también pensarlo como un poder que produce y produce realidad, como un poder capaz de producir ámbitos de objetos y rituales de verdad. (Serrano, ¿?)

En relación con ello, es necesario asumir que lo “interdisciplinario” está vinculado con las universidades y, sin embargo, en estas instituciones se ha propiciado un aislamiento de los saberes: Facultad de Bellas Artes, Facultad de Medicina, Facultad de Ciencias Sociales y así un extenso etcétera. Si se piensa que lo interdisciplinario necesita de acuerdos teóricos, técnicos y de convenios estratégicos consensuados para funcionar, las preguntas serían: ¿hasta dónde hay colaboraciones entre los poderes epistemológicos y los poderes de gestión de cada uno de estos ámbitos, que permitan y promuevan el desarrollo de un tercer campo?, ¿pueden estos dispositivos de poder/saber flexibilizarse, para permitir un intercambio de saberes y traspasar los límites habituales de una disciplina académica?

Agregándole aún más complejidad a este razonamiento y, a su vez, introduciendo un tema antes no discutido en esta investigación<sup>11</sup> Martínez (2007) comenta:

En el campo académico, la fragmentación del saber en múltiples disciplinas no es algo natural sino algo debido a las limitaciones de nuestra mente. Ya Santo Tomás de Aquino tomó conciencia de esta realidad cuando escribió al principio de su obra máxima: “lo que constituye la diversidad de las ciencias es el distinto punto de vista bajo el que se mira lo cognoscible”. (p.15)

Sin entrar en detalles sobre “las limitaciones de nuestra mente”<sup>12</sup>, del comentario de Martínez se desprenden dos puntos de interés. En primer lugar, es probable que cada saber

---

11 Si bien este comentario trasciende el eje central de este apartado (vínculo poder/saber desde la propuesta Foucaultiana) resulta fundamental para pensar la complejidad del fenómeno en estudio.

12 Personas como Leonardo Da Vinci, ejemplo de un hombre renacentista (pintor, escultor, ingeniero, filósofo, arquitecto, poeta, astrónomo, etc.) me hacen cuestionar este tema de las “limitaciones de la mente”.

delimite un umbral de cognición e incluso de cognoscibilidad. Una persona profesional en psicología no tendría porqué razonar como un artista, así como un artista tampoco tendría que hacerlo dentro de los marcos que piensa un psiquiatra<sup>13</sup>. Lo que sucede con discursos como la arteterapia es que justamente cuestionan estas fronteras porque implican trascender los territorios mentales a los que nos acostumbramos cuando nos consagramos a un determinado saber. En segundo lugar, si bien es importante reflexionar sobre la existencia de las múltiples disciplinas asociadas a nuestras limitaciones/capacidades mentales, la pregunta de esta tesis gira (y con esto regreso a Foucault) sobre las relaciones que se establecen entre cada una de ellas. Al final construir puentes que permitan y promuevan el desarrollo de un tercer campo, implica tomar conciencia de esta fragmentación para poder revisar, reformular y redefinir las estructuras lógicas individuales de cada disciplina (Martínez, 2007, p.15).

#### **EL PODER DISCIPLINARIO Y LAS INSTITUCIONES DISCIPLINARIAS**

Otra de las herramientas foucaultianas propuesta para pensar el objeto de investigación de esta tesis, corresponde al concepto de *poder disciplinario*. Foucault manifestó que vivimos en una sociedad enteramente atravesada y penetrada por mecanismos disciplinarios y que, por tanto, somos parte de un sistema disciplinario. Propuso que la disciplina es un mecanismo del poder por la cual se puede llegar a controlar a los individuos.

Además, con poder disciplinario se refirió a un poder discreto y repartido, a un poder que funciona en red y cuya visibilidad solo radica en la docilidad y en la sumisión de aquellos sobre quienes se ejerce en silencio (Foucault, 2002, p.126). Algunos ejemplos de sus estrategias son el control y la organización del tiempo, y el control del espacio con

---

Actualmente hay investigaciones que prueban que la escolarización tiene un efecto transformador sobre el rendimiento cognitivo de las personas (Cole, 1996). En otras palabras, la educación da paso a transformaciones en las funciones mentales. ¿Qué pasaría entonces si los sistemas educativos en lugar de separar los saberes, los vincularan más?, ¿qué pasaría si se enseñara para la comprensión de las disciplinas y más allá de ellas?, en especial en un momento social e histórico como este.

13 Con ello no quiero decir que todas las personas que estudian lo mismo, piensan igual. Solamente que comparten conocimientos, métodos, ciertos marcos de pensamiento.

diseños específicos de arquitectura que permiten una vigilancia constante, funcional y jerarquizada de las personas, como en el caso del Panóptico.<sup>14</sup>

Entonces, si vivimos en una sociedad atravesada por mecanismos disciplinarios, ¿hasta qué punto la arteterapia, como disciplina “joven”, como un posible “retorno del saber” puede representar un riesgo para el sistema, el orden y las estructuras existentes?, ¿hasta dónde su horizonte teórico y su método, aún poco conocidos, pueden afectar cualquier fin de control y de vigilancia? Por ejemplo: ¿qué sucede cuando en un hospital psiquiátrico se propone un abordaje distinto para trabajar con las personas?, un abordaje que no implique tratamientos tradicionales, sino métodos y recursos de una naturaleza diferente: grupos de teatro, expresión a través de la pintura, danza, grupos de radio dentro de la institución. ¿Cuál es la reacción de estos dispositivos de poder-saber?, ¿cuándo se flexibilizan y cuándo impiden que se despliegue de una manera efectiva esta otra forma de trabajo? Al mismo tiempo: ¿se puede inscribir la arteterapia en una lógica disciplinaria?, ¿puede convertirse su práctica dentro de las instituciones, en una manera de ordenar y vigilar a las personas?, ¿en una forma de “corregir al anormal” y de calificar, medir, clasificar y jerarquizar a las y los sujetos?<sup>15</sup>

En resumen, esta tesis no parte de que la arteterapia está en el “no poder” y las otras disciplinas en el “poder”, ni viceversa. Lo que sí hace, y puesto que dentro de los objetivos se ha definido estudiar posibles prácticas arteterapéuticas en instituciones, es retomar los planteamientos de Foucault sobre las llamadas instituciones disciplinarias. Hay premisas que se podrían establecer, por ejemplo, que existen las relaciones de poder y, por consiguiente, es común que haya relaciones de fuerza, pequeños enfrentamientos, micro luchas dentro de todo este panorama.

---

14 El Panóptico o la casa de inspección, es un modelo arquitectónico propuesto por Jeremy Bentham (1791) de gran relevancia en los trabajos de Foucault. “Contiene la idea de un nuevo principio de construcción, aplicable a cualquier clase de establecimiento, en el cual toda clase de personas se mantiene bajo inspección... No es solo un edificio onírico sino el diagrama de un mecanismo de poder llevado a su forma ideal” (Agamben, 2008, p. 8). Significativamente, Agamben (2008) también utiliza “El Panóptico” como un ejemplo para explicar el concepto de paradigma en Foucault. No se trata solo de un fenómeno concreto, singular e histórico, sino que el Panóptico, es también un modelo que permite establecer nuevas funcionalidades.

15 ¿Puede convertirse la arteterapia en una herramienta para producir un tipo particular de sujeto dócil y productivo?

## LA ARTETERAPIA Y EL CUIDO DE SÍ: ¿PENSAR LA VIDA COMO UNA OBRA DE ARTE?

En sus últimos años, al abordar el poder como una ética del cuidado de sí (1979 a 1984), Foucault resaltó la importancia del trabajo personal sobre uno mismo como una práctica de libertad. No propuso el cuidado de sí como una alternativa a los modos contemporáneos de vivir, tampoco como una sugerencia. Se trataba, más bien, de un tema de la filosofía griega, latina y cristiana que investigó. A pesar de ello, de su delicadeza para no establecer mandatos<sup>16</sup>, sabemos que él estaba convencido de la urgente necesidad de construir nuevas formas de relacionarnos con nosotras/nosotros mismos y con los demás. Es decir, de la construcción de una nueva ética de la existencia, entendiéndola no como una serie de leyes y códigos impuestos desde afuera, sino como un tipo de relación que cada persona debe establecer con sí misma para poder crecer como ser humano (Jiménez Matarrita, 2015, p.21). Ética donde, además, la acción individual y el compromiso personal no están desvinculados de los intereses colectivos.

Hecha esta breve introducción, utilizaré una vez más sus ideas como referentes para pensar la arteterapia. Mencionando que tampoco pretendo plantearla como una ordenanza, o como un camino a seguir. Lo que busco, consciente de que Foucault nunca se refirió al tema arteterapéutico y asumiendo los riesgos que ello implique, es abrir un espacio para imaginar esta práctica como un proceso artístico de auto-construcción; como un ejercicio cercano a lo que él llamó las “prácticas de sí”, las “prácticas de subjetivación” o bien las “prácticas de libertad”. Partiré de sus estudios de las culturas clásicas griegas y romanas, especialmente de dos momentos históricos que fueron abordados en el curso *Hermenéutica del Sujeto* impartido en 1982: el mundo Socrático-Platónico y los siglos I y II de nuestra era; pero antes iniciaré mi propuesta retomando unas palabras mencionadas por él en una de sus últimas entrevistas. Dijo:

---

<sup>16</sup> El papel de un intelectual, afirmaba, no consiste en decir a los demás lo que hay que hacer. ¿Con qué derecho podría hacer esto? (Foucault, 1987, p.9)

Me llama la atención el hecho de que en nuestra sociedad el arte se haya convertido en algo que atañe a los objetos y no a la vida de los individuos. El arte es una especialidad que está reservada a los expertos, a los artistas. ¿Por qué un hombre cualquiera no puede hacer de su vida una obra de arte? ¿Por qué una determinada lámpara o una casa pueden ser obras de arte y no puede serlo mi vida? (“¿Por qué la vida no podría ser una obra de arte?”, 2016)

Esta idea sobre el “arte de vivir” ya venía siendo trabajada desde la antigüedad, y vuelve a ser retomada a través de los años por diferentes autores, como Baudelaire, por ejemplo. Ella resulta fundamental para mi tesis porque justamente al preguntarnos por la posibilidad de convertirnos a nosotras y nosotros mismos en objetos de un trabajo artístico, podemos percibir el valor que podría tener una práctica como la arteterapia.

Ahora bien, si este campo de conocimiento y de actuación busca propiciar la libre expresión de las personas, facilitar el autoconocimiento sobre uno mismo y sobre el mundo que nos rodea, brindar espacios activos de escucha y diálogo, podrían existir algunos puntos de encuentro con estas llamadas “prácticas de subjetivación”. Si antes mencioné que en las instituciones la arteterapia podría ser utilizada como una herramienta para el ejercicio del poder disciplinario, tampoco he descartado la posibilidad de entenderla de otra manera. Pues al final no se trata de generalizaciones y de blancos y negros sobre un determinado conocimiento, sino de las elecciones que se hacen cotidianamente al ejercer ese saber. A su vez, es interesante seguir los pasos de Foucault en sus últimos años y ensayar también un aparente giro temático en la tesis, para hablar sobre el “*conocimiento y el cuidado de sí.*”

Sobre este tema Foucault (1994) decía que “existe un concepto central que permite abordar esta cuestión, el concepto de *épiméleia/cura sui* que significa el cuidado de uno mismo” (p.33). De aquí se derivan una serie de aspectos importantes, explicaba el pensador: a) en primer lugar, el concepto equivale a una actitud general, a un determinado modo de enfrentarse al mundo; b) en segundo lugar, la *épiméleia heautou* es una determinada forma de atención, de mirada, preocuparse por uno mismo implica desplazar la mirada del exterior hacia uno mismo; c) en tercer lugar, la *épiméleia* designa también un determinado modo de actuar, a través del cual uno se hace cargo de uno mismo, se modifica, se transforma. Además, de aquí se desprenden toda una serie de prácticas que van a jugar un papel muy relevante a través de la historia de la cultura occidental, por ejemplo,

la meditación, el examen de la conciencia, la técnica de memorización del pasado, el análisis de los sueños, entre otros ejemplos (p.34).

Se supone que el ejercicio de la arteterapia es una metáfora de un viaje, un medio para realizar un trabajo personal sobre uno mismo, o una manera de “esculpir nuestro propio yo”<sup>17</sup>, utilizando las palabras de Plotino<sup>18</sup> cuando se refiere al cuidado de sí. *Grosso modo*, si el cuidado de sí desde la perspectiva foucaultiana se entiende como un conjunto de prácticas (materiales, temporales, sexuales, espirituales, estéticas, físicas, lingüísticas, memorísticas)<sup>19</sup> mediante las cuales una persona establece cierta relación consigo misma y en esta se constituye en sujeto de sus propias acciones, la arteterapia tendría algo que decir. ¿Por qué? porque a través de la creación en la arteterapia descubrimos más sobre nosotros y nosotras mismas en ese deseo que posibilita el encuentro con lo más íntimo y desconocido de nuestro ser.

Como segundo punto de comparación entre las “prácticas de sí” y el ejercicio de la arteterapia, me referiré a la figura del “maestro” presente en la filosofía grecorromana. Jiménez Matarrita (2015) explica que en el mundo grecorromano el trabajo de sí en contextos comunitarios, tenía que ver con prácticas de cofradía, fraternidad, escuela o, si se quiere, de secta. No solo se encontraba en medios aristocráticos, sino también en sectores y clases populares. En cualquier caso, “el otro”, “el prójimo”, era indispensable en la práctica de sí. El autor comenta que la constitución de sí como sujeto era el motivo de la intervención del otro; el maestro era el mediador en la relación entre un individuo y su constitución como sujeto. Dicho de otra forma, “hacer de sí un sujeto” era algo que no ocurría a solas.

Aunque las y los arteterapeutas no se designan a sí mismos “maestros”, vienen a jugar un rol similar. No necesariamente dan consejos, como sí lo hacían los maestros, pero sí escuchan y comparten detalles íntimos de la vida de otras personas. Además, por el momento la arteterapia tampoco suele concebirse como algo que “ocurre a solas”, sino

---

17 No confundir este “yo” con el concepto del yo utilizando en la psicología y el psicoanálisis.

18 Filósofo griego neoplatónico.

19 Jiménez, A (2015) Clase sobre conocimiento y cuidado de sí. Curso: Michel Foucault: el arte de la sujeción, el arte sí mismo. Maestría en Artes.

como un espacio de encuentro entre una persona practicante y un o una arteterapeuta que acompaña.

Para concluir, en este trabajo sobre sí se busca controlar lo que somos, frente a lo que pasa. En la arteterapia también se busca, de alguna manera, construir una vida buena.

## **SOBRE EL CONCEPTO DE PARADIGMA Y LA ARTETERAPIA**

Una última herramienta para este marco teórico es el concepto de *paradigma*; categoría que ha sido trabajada por Thomas Kuhn (2004), por Giorgio Agamben (2008) y que a su vez está entrelazada, no sin fricciones, con la propuesta de Foucault.<sup>20</sup> La retomo porque, para analizar de una mejor forma cómo han sido las relaciones entre diversos campos de saber en un momento determinado, se necesita comprender, o al menos tener una noción, del marco referencial cognitivo, del sistema de interpretación desde el cual se comprendía el mundo y se producía el conocimiento, artístico y científico en este caso.

Sobre Kuhn, “reconoce haber utilizado el concepto de paradigma en dos sentidos diferentes (Kuhn:212)” (Agamben, 2008, p.5); pero antes de examinarlos, es oportuno subrayar que este autor no escribió su obra más popular *La estructura de las revoluciones científicas*, a partir del análisis de los cambios paradigmáticos en el terreno de las artes. Lo hizo refiriéndose a ciertas ciencias naturales, como la física y la química especialmente. Entonces: ¿por qué elegí trabajar con algunas de sus teorías investigando desde un posgrado en arte? Para empezar, porque esta tesis no es ajena al desarrollo científico y sabemos que el estudio de las ciencias naturales ha tenido un papel relevante e influyente en los métodos de investigación de otros campos. Enseguida, porque sería significativo pensar (en otra investigación): ¿qué pueden compartir las artes y las ciencias en una misma época?, ¿son siempre campos de estudio y de actuación ajenos o podrían tener más similitudes de lo esperado?

---

<sup>20</sup> En términos de dispositivos, saberes o epistemes, “en el sentido de todos los procedimientos y todos los efectos de conocimiento que un campo específico está dispuesto a aceptar en un momento dado” (Macon, 2009).

De vuelta al concepto de *paradigma*, la primera noción que me interesa es aquella en la que este pensador propone sustituir el término por -matriz disciplinar-. "...paradigma designa lo que los miembros de cierta comunidad científica poseen en común, es decir, el conjunto de las técnicas, los modelos y los valores a los que los miembros de la comunidad adhieren más o menos conscientemente" (Agamben, 2008, p.5). La segunda, que además pareciera ser la favorita de Agamben, es aquella en la que Kuhn define los paradigmas como "los ejemplos aceptados de la práctica científica real, que incluyen a un mismo tiempo, ley, teoría, aplicación e instrumentación, los cuales proporcionan una serie de modelos de los que surgen tradiciones especialmente coherentes con la investigación científica" (Kuhn, 2004, p.34). En otras palabras, un paradigma es un modelo o patrón aceptado que funciona permitiendo la renovación de ejemplos, cada uno de los cuales podría servir para reemplazarlo (p.51-52)<sup>21</sup>.

De una manera esquemática, Kuhn consideraba que cada época tenía su paradigma y que la ciencia iba avanzando, su llamada *ciencia normal*, hasta que el paradigma latente ya no era capaz de explicar todo lo que se conocía. Era ahí donde ocurrían las *revoluciones científicas* y se cambiaba de un paradigma a otro. Sin olvidar, y esta idea es esencial para efectos de la tesis, que para Kuhn el éxito de un paradigma (o bien su cambio) se relacionaba: por un lado, con la posibilidad que ofreciera dicho paradigma de permitir la renovación de ejemplos y por tanto "... la ampliación del conocimiento de aquellos hechos que el paradigma muestra como reveladores" (p.52). Por el otro, con las decisiones de la *comunidad científica*. En otras palabras, con el prestigio, el reconocimiento, la capacidad de gestión y de difusión con la que contarán los defensores triunfadores de una determinada teoría/paradigma.

De esto se sigue que me interese pensar: ¿hasta qué punto la arteterapia, como un saber que comienza a producirse en CR, se amoldaba o no, pertenecía o no, al paradigma

---

21 Kuhn se refiere al ejemplo gramatical -*amos, amas, amat*- para explicar esta idea; justamente por el patrón o modelo que dicha fórmula muestra para conjugar un gran número de otros verbos latinos, ejemplo: -*laudo, laudas, laudat*-. Aquí el paradigma funciona porque permite la renovación de ejemplos, cada uno de los cuales podría servir para reemplazarlo. No obstante, en el campo de las ciencias, rara vez el paradigma es objeto de renovación (p.52).

artístico y científico del momento? Si no calzaba con el conjunto de valores, técnicas y modelos latentes ¿cuáles eran las críticas que recibía desde las artes, desde la psicología y desde la psiquiatría?, ¿por qué no podía ser arte? o ¿por qué no podía ser ciencia?, ¿qué faltaba según los paradigmas vigentes de las comunidades artística y científica? Aún más sugestivo, y con esta pregunta entretejo relaciones con los otros apartados de este marco teórico conceptual, ¿cuáles eran los reglamentos institucionales y las decisiones políticas que intervenían para considerar o no considerar, un componente artístico y uno científico en este saber? Hasta aquí, resumo algunas ideas clave, base para la futura elaboración de las preguntas anteriores:

- a) No solo se trata de un principio epistemológico el cual prescribe cómo se debe proceder para conocer en general, sino que, se trata de una cuestión política. “Lo que está en cuestión es lo que gobierna (regit) los enunciados y el modo en que se gobiernan (régissent) los unos a los otros para constituir un conjunto de proposiciones científicamente aceptables” (Agamben, 2008, p.7).
- b) Un saber no solo designa un campo de “conocimientos y demostraciones”, como la mayor parte del tiempo es entendido. Los saberes tienen que ver con objetos de estudio, sujetos que se refieren a estos objetos, conceptos y estrategias [...] (Jiménez Matarrita, 2015)

Continuando, otro de los trabajos más sugerentes sobre el concepto de *paradigma* lo elabora Giorgio Agamben (2008). Él también reelabora la idea, expuesta inicialmente por Aristóteles, de pensar el paradigma como un ejemplo, como una singularidad que puede repetirse y adquirir la capacidad de modelar la conducta y la práctica de los científicos (Agamben, 2002).

Agamben propone que el paradigma es una forma de conocimiento ni inductiva ni deductiva, sino analógica, que se mueve de la singularidad a la singularidad<sup>22</sup> (Agamben, 2008, p.15). Amplía:

---

<sup>22</sup> Aristóteles distingue el procedimiento por paradigmas, de la inducción y de la deducción. «Está claro –

Mientras la inducción procede, entonces, de lo particular a lo universal y la deducción de lo universal a lo particular, lo que define al paradigma es una tercera y paradójica especie de movimiento, que va de lo particular a lo particular. El ejemplo constituye una forma peculiar de conocimiento que no procede articulando universal y particular, sino que permanece en el plano de este último (p.9).

Luego afirma:

El estatuto epistemológico del paradigma se vuelve evidente sólo si, radicalizando la tesis de Aristóteles, se comprende que pone en cuestión la oposición dicotómica entre lo particular y lo universal que estamos habituados a considerar como inseparable de los procedimientos cognoscitivos y nos presenta una singularidad que no se deja reducir a ninguno de los dos términos de la dicotomía. (p.9)

El punto es, y con esto aterrizo en el tema de esta investigación, que no existe una única manera de entender la arteterapia. ¿Por qué tendríamos que reducirla, exclusivamente, a la identificación de constantes y a la determinación de universales, cuando podría interpretarse en relación con la noción de paradigma? Al final, tome o no tome el estatuto de arte o de ciencia, este saber es una señal de nuevas formas de pensar.

## **El recorrido metodológico**

En cuanto a la metodología, esta investigación consistió en un trabajo de carácter cualitativo. En términos generales, una investigación de este tipo “se ocupa de la vida de las personas, de historias, de comportamientos, pero, además, del funcionamiento organizacional, de los movimientos sociales o de las relaciones interaccionales. Está basada en la comunicación, en la recolección de historias, narrativas y descripciones de las experiencias de otros” (Vasilachis de Gialdino, 2006, p.31).

---

escribe- que el paradigma no funciona como una parte respecto del todo [*hos méros pròs hólon*], ni como un todo respecto de las partes [*hos hólon pròs méros*], sino como una parte respecto de la parte [*hos méros pròs méros*] (Agamben, 2008, p.9).

Precisamente fue a través de la escucha atenta de las opiniones y las experiencias de otras personas, como elaboré gran parte de este trabajo. Es decir, propuse obtener la información a partir de una serie de entrevistas a profundidad con informantes clave: artistas, arteterapeutas, profesionales en psicología y psiquiatría que pudiesen brindar información sobre las relaciones en estudio.

Del mismo modo, utilicé otras técnicas, como el estudio de documentos (físicos y digitales) sobre arteterapia y la revisión de normativas, reglamentos, leyes, códigos de ética de las prácticas psicológicas, psiquiátricas y artísticas en CR del año 1990 al 2015.

Resumo el recorrido de la siguiente manera:

**Tabla 1.** *El recorrido metodológico*

<b>Etapa inicial: la revisión de fuentes bibliográficas sobre arteterapia</b>	
<b>Paso N° 1</b>	Revisión de tesis, artículos, libros, páginas web.
<b>Etapa intermedia: entrevistas a profundidad y revisión de reglamentos:</b>	
<b>Paso N° 2</b>	Revisión de normativas, leyes, códigos de ética de psicología, psiquiatría y arte en CR durante el periodo 1990-2015.
<b>Paso N° 3</b>	Identificación de las personas participantes para las entrevistas.
<b>Paso N° 4</b>	Entrevistas a profundidad de las personas informantes clave.
<b>Etapa final: sistematización, análisis y conclusiones:</b>	
<b>Paso N° 5</b>	Transcripción y sistematización de la información.
<b>Paso N° 6</b>	Análisis de los resultados y elaboración de las conclusiones.

En cuanto a las entrevistas, la propuesta consistió en trabajar con un número pequeño de personas que estuvieran vinculadas con el tema y que por ende pudieran brindar información relevante. Así mismo, su selección no se realizó al azar. Se trabajó con informantes, es decir personas informadas, reflexivas y dispuestas a hablar ampliamente. La “muestra” correspondió tanto a una muestra por criterios, como a una muestra por cadena o por redes. Por criterios, en el sentido de que las personas entrevistadas cumplieran con ciertas características, por ejemplo, habían estado vinculadas con la arteterapia. Por cadena o por redes, porque durante todo el proceso se identificaron casos de gente que conocía a otra gente que podía proporcionar riqueza de información.

Al final se realizaron seis entrevistas las cuales fueron grabadas. Participaron profesionales con conocimientos en arte, psicología, psicoanálisis, danza, arteterapia y terapia ocupacional. No hubo representación de psiquiatras porque, aunque se les contactó por medio de correos electrónicos y llamadas, no respondieron a las solicitudes<sup>23</sup>. Quienes sí accedieron, recibieron un consentimiento informado antes de comenzar la consulta. Esto con el fin de explicarles los objetivos, los posibles alcances, los riesgos, los beneficios del estudio y atender dudas previas. Además, se les aclaró que, aunque los resultados de la investigación no permanecerían anónimos, sí lo estarían sus nombres y datos personales; pues la investigación nunca tuvo como fin analizar casos de carácter individual. Por otra parte, se les planteó que no era obligatorio expresar opiniones si no se sentían cómodas o cómodos. El objetivo era que pudieran opinar y argumentar, pero siempre desde su voluntad y desde un lugar en el que se sintieran seguras y seguros.

Una vez obtenida la información de estas tres fuentes (revisión bibliográfica, entrevistas y revisión de las normativas), procedí de la siguiente manera: primero, realicé una transcripción de todas las entrevistas. Segundo, ordené los datos en temas y subtemas, según las categorías que había planteado desde la elaboración del esquema capitular. En algunos casos, y puesto que la flexibilidad metodológica siempre fue contemplada como parte del proyecto, varié las categorías de ordenamiento según la retroalimentación del equipo asesor y la información que iba obteniendo en el proceso.

Siempre me interesó que los siguientes capítulos de la tesis fueran un reflejo de los objetivos específicos que había planteado. Es decir, quería que los capítulos fueran un espacio para desarrollar los objetivos propuestos.

De la mano con la síntesis, simultáneamente comencé a analizar los resultados de acuerdo con el marco teórico- conceptual establecido. Para ello utilicé una técnica de

---

23 Inclusive contacté a la Asociación Costarricense de Psiquiatría. La secretaria traslada mi solicitud de colaboración a la Junta Directiva, pero no obtuve respuesta. Me pregunto: ¿a qué se debe esta ausencia y falta de contestación?, ¿se debe a una falta de interés por el tema o a un marcado ensimismamiento de la psiquiatría que dificulta el diálogo con otros saberes?

análisis llamada “Análisis crítico del discurso” (ACD), la cual me brindó las herramientas necesarias para ligar los resultados con la teoría.

Sobre el ACD, Fairclough y Wodak (2000) explican que se utiliza para estudiar ejemplos concretos y a menudo extensos de interacción social cuando adoptan una forma lingüística. La técnica permite interpretar, según estos autores, el discurso en las entrevistas analizando el uso del lenguaje en el habla como una forma de práctica social. Sobre ello plantean que describir el discurso como práctica, sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. Asimismo, el ACD resultó adecuado porque: 1) su uso inherentemente proponía realizar un análisis sobre las relaciones de saber/poder como elementos discursivos (en este caso en discursos académicos/profesionales) en situaciones sociales concretas; 2) su utilización brindó la posibilidad de poner al descubierto aspectos ocultos del discurso (Van Dijk, 2002).

Por último, es muy importante mencionar que durante todo el proceso, se trabajó en conjunto con el director de la tesis y los dos lectores. La meta fue garantizar una investigación de calidad con la colaboración de investigadores expertos.

## Capítulo 2.

### Arte-terapia: una relación particular

En este segundo capítulo profundizo en la conceptualización y en las raíces epistemológicas de la arteterapia. Es un apartado fundamental puesto que sirve como base para abordar los otros objetivos específicos propuestos. En otras palabras, es una sección introductoria que prepara el terreno para futuras discusiones sobre las relaciones de *saber/poder* entre distintos campos de conocimiento y a lo interno de la arteterapia en CR.

En una primera parte, analizo algunas definiciones sobre la disciplina considerando divergencias y semejanzas entre ellas. Luego, siguiendo un trabajo elaborado por Bonilla Elizondo (2012) y ciertas ideas de Walter Benjamin abordadas en el estado de la cuestión, me refiero a otras prácticas artísticas contemporáneas cercanas a este saber. Por último, profundizo en más detalles sobre los antecedentes artísticos, psicológicos y psiquiátricos considerando aspectos de otros contextos geográficos e históricos.

#### Conceptualización de la arteterapia: diferentes definiciones

En el marco teórico se planteó que el carácter interdisciplinar de la arteterapia implica una difícil labor en el momento de encontrar una concepción precisa y consensuada sobre su significado (López Martínez, 2009), indicando que existen diferentes posiciones y formas de entender este saber. Algunas de ellas convergen en ciertos puntos, pero también hay diferencias relevantes que marcan rupturas y quiebres en lo interno. Ya en el tercer y cuarto capítulo mostraré cómo esto sucede también en CR, pero por ahora hablaré en términos generales.

Sobre las disimilitudes me centraré en dos principalmente. La primera, corresponde a aquellas posturas que consideran la arteterapia utiliza diferentes formas de expresión artística: lo plástico visual, lo corporal, la música, el drama; versus aquellas que para definirla se restringen a lo plástico-visual. La segunda, se relaciona con los grupos que la

consideran una disciplina más cercana a la psicoterapia, frente a aquellas que enfatizan el proceso creativo como algo más cercano al arte (López Martínez, 2009).

Un ejemplo de la primera diferencia puede notarse al comparar la definición brindada por la *Asociación Argentina de Arteterapeutas* y aquella propuesta por la *American Art Therapy Association*. En la latitud sur la definen como:

Una psicoterapéutica en la que se emplean recursos de las distintas artes con objetivos terapéuticos. Ella resulta de la convergencia de las teorías de la Psicología y las técnicas y conocimientos artísticos, abarcando así las especialidades de Música, Danza y movimiento, Teatro, Literatura y poesía, Plástica, etc. (Asociación Argentina de Arteterapia, 2017)

Mientras que, en el norte, la asociación estadounidense menciona:

Art therapy is a mental health profession in which clients, facilitated by the art therapist, use art media, the creative process, and the resulting artwork to explore their feelings, reconcile emotional conflicts, foster self-awareness, manage behavior and addictions, develop social skills, improve reality orientation, reduce anxiety, and increase self-esteem. A goal in art therapy is to improve or restore a client's functioning and his or her sense of personal well-being. Art therapy practice requires knowledge of visual art (drawing, painting, sculpture, and other art forms) and the creative process, as well as of human development, psychological, and counseling theories and techniques. (American Art Therapy Association, 2017)

Su traducción sería:

La arteterapia es una profesión de la salud mental en la que los clientes, acompañados por un arteterapeuta, usan los medios artísticos, el proceso creativo y el resultado de un trabajo de arte para explorar sus sentimientos, reconciliar conflictos emocionales, fomentar la autoconciencia, controlar la conducta y las adicciones, desarrollar habilidades sociales, mejorar la orientación de la realidad, reducir la ansiedad y aumentar la autoestima. Una meta en la arteterapia es restaurar el sentido de bienestar personal de los clientes. La práctica de la arteterapia requiere conocimiento en artes visuales (dibujo, pintura, escultura y otras formas de arte) y en el proceso creativo, así como, del desarrollo humano, psicológico y las teorías y técnicas de consejería. (Traducción realizada por la autora de esta tesis).

Arteterapeutas en Estados Unidos consideran que las artes visuales (dibujo, pintura, escultura) son la base de la arteterapia. En tanto, para profesionales en Argentina, la situación pareciera ser otra. Sobre ello Carlos Caruso, uno de los principales fundadores de esta organización, agrega:

Nuestro contexto cultural e histórico es diferente del de los países más desarrollados y hegemónicos. No podemos, porque no nos sirve, aplicar aquí de manera no crítica los conocimientos que se desarrollan allá. Quizás es más posible a nivel biológico (una vacuna) que a nivel psicológico (un test), pero menos aún en el nivel sociocultural, que es el ámbito del arte y la terapia. Tenemos una diferencia fundamental con el criterio anglosajón de Arteterapia, que para ellos es exclusivamente referido a la actividad plástica y para nosotros abarca a todas las actividades artísticas (Caruso, 2008, p.227).

Significativamente, él explica que este punto de vista coincidió con el Primer Congreso Mundial de Arteterapia, realizado en el año 2003 en Budapest: “títeres, dramatizaciones, danza, literatura y poesía, cerámica, escultura, música, decoraciones, etc, además de dibujo y pintura.” (p.227)

De la definición estadounidense resalto algunas de sus características, no con una intención negativa, pero sí crítica. Comienzo con el señalamiento de la apropiación de la palabra “*Americans*” en el nombre de la asociación. Luego, con la referencia a las personas practicantes de esta disciplina como “clientes” y no como “consultantes”, “participantes”, “pacientes”, o cualquier otra designación. Para culminar con el enfoque clínico característico de esta manera de entender la arteterapia. Este último punto es muy relevante, tomando en cuenta que ya en otros saberes, como en la psicología, se señala que en Latinoamérica ciertos conocimientos se han desarrollado con abordajes más sociales y comunitarios y menos clínico-psiquiátricos.

En cuanto a la segunda diferencia señalada al principio de este apartado, tanto la definición de la asociación argentina, como la de la estadounidense, dejan entrever que comprenden a la arteterapia como una subdisciplina de la psicoterapia. Algo similar sucede con la propuesta en España:

En España, el Arteterapia es una profesión asistencial que utiliza la creación artística como herramienta para facilitar la expresión y resolución de emociones y conflictos emocionales o psicológicos. El arteterapia se practica en sesiones individuales o en pequeños grupos bajo la conducción de un arteterapeuta. Para trabajar como arteterapeuta es necesario haber concluido satisfactoriamente un Master universitario en arteterapia reconocido por la ATE. (Asociación Profesional Española de Arteterapeutas, 2017)

Sus definiciones parten de un componente terapéutico, dejando en un lugar secundario a lo artístico. Hecho que en ocasiones se convierte en un talón de Aquiles para este tipo de propuestas, porque se critica la colocación del arte al servicio de la psicología y de la psiquiatría (punto esencial para una tesis que trata sobre las relaciones de poder/saber).

En contraste, una definición, a mi parecer distinta en ciertos ejes, es aquella expresada por el investigador Bonilla Elizondo (2012). Él propone que la arteterapia no debería ser practicada exclusivamente por personas que tengan un título de esta profesión, afirmación contraria a lo que dicen algunas de las asociaciones. Luego afirma que no debería ser exclusiva para personas que necesiten terapia y finalmente la define como: “Una disciplina que utiliza el arte como medio de comunicación, para brindarle a cualquier persona otros canales expresivos y creativos que fortalezcan su desarrollo personal y social” (p.6). Definición que, como se ha visto en otras páginas de este escrito, ha funcionado como punto de partida para esta tesis.

Su propuesta invita a cualquier persona a utilizar “el arte” como medio de comunicación, lo cual, de alguna manera, cuestiona la especialización de saberes y la búsqueda de una mayor sofisticación. Por ende, no está planteando que la producción artística debe reservarse para personas con un talento especial (lo que Foucault llamaba “experto artista” en una de sus últimas entrevistas)<sup>24</sup>, dejando al resto en el papel de consumidoras y consumidores de un producto artístico, o bien de espectadores. Él está hablando de “cualquiera”, sin ninguna diferenciación.

---

24 Ver marco teórico.

Por supuesto no todas las personas pueden crear una “obra de arte”<sup>25</sup>, entendiéndola como un producto artístico de gran valor estético y social. Pero la importancia de su definición radica en que, a pesar de ello, devuelve a cualquier persona la capacidad y el goce de crear y no solo de asistir a la creación de una obra o un otro.

La arteterapia no se trata de las producciones que se hacen (de los objetos), sino como se sugirió en el marco teórico, de la consideración de la vida misma como una obra de arte. Es ahí donde puede hablarse de este saber cómo una práctica que busca una estética de la vida cotidiana. Esto inclusive puede analizarse teóricamente, desde la lupa de los planteamientos que hizo Foucault, al referirse al tema del “cuidado de uno mismo y de los otros” y de “las prácticas de subjetivación”. La arteterapia, al igual que estas prácticas, podría pensarse como un proceso a través del cual buscamos constituirnos como sujetos y manifestar nuestra subjetividad.

En cuanto a las similitudes halladas en las definiciones, la mayoría se refieren a un o una arteterapeuta en relación con una persona practicante. Es decir, aunque no sea imposible, la arteterapia rara vez se concibe como un ejercicio que sucede a solas. Entonces si volvemos a Foucault y a sus estudios sobre el *cuidado de sí* se podrían establecer otros puntos de comparación. Por ejemplo: ¿es este arteterapeuta semejante a ese maestro del cual hablaba el filósofo en el texto “La ética del cuidado de uno mismo como práctica de libertad”? Él decía en una de sus últimas entrevistas que el cuidado de sí implicaba “también una relación con el otro en la medida en que, para ocuparse bien de sí, es preciso escuchar las lecciones de un maestro. Uno tiene necesidad de un guía, de un consejero, de un amigo, de alguien que nos diga la verdad” (Cura Sui, 2017)<sup>26</sup>. ¿No podría entonces colocarse el o la arteterapeuta en un rol similar? Sí, pero también valdría la pena considerar

---

25 Así como tampoco todas las personas tienen la formación teórica/práctica para ser “terapeutas”. Este rol, pensando en el bienestar de todas las personas involucradas, requiere de formación previa.

26 Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista Concordia 6 (1984) 96-116. Recuperada de: <https://www.curasui.es/single-post/2017/05/08/La-ética-del-cuidado-de-uno-mismo-como-práctica-de-la-libertad>

que, convertirse en ese maestro, es un proceso que implica tiempo y cierto nivel de profundidad en las relaciones.

Continuando, la segunda similitud encontrada tiene que ver con la creencia de que en la arteterapia existe una proyección de la psique de las personas a través del arte. Lejos de la muerte del autor, hay un plano subjetivo que se pone en juego en estas producciones, especialmente porque existe la intención de que así sea. Con esta afirmación no pretendo generalizar que en toda expresión artística se revelan aspectos conscientes e inconscientes de los seres humanos, pero sí busco resaltar que en esta disciplina se cree que hay una proyección.

Finalmente, la tercera semejanza hallada consiste en que todas las definiciones se refieren al fomento de la expresión no verbal y a la búsqueda del desarrollo humano a través de esta práctica. Por consiguiente, todos los conceptos y posiciones analizadas, coinciden en que la arteterapia es un campo de conocimiento y de actuación que busca mejorar la calidad de vida de las personas.

### **La arteterapia y otras prácticas artísticas contemporáneas**

Puesto que esta investigación se realiza en un Posgrado en Artes, es de principal interés establecer semejanzas y diferencias entre la arteterapia y otras prácticas artísticas contemporáneas. Para ello utilizaré un trabajo de Bonilla Elizondo (2012) quien se refiere a cuatro diferentes prácticas sociales del arte contemporáneo. Este pequeño apartado representa unas líneas extra para complementar la reflexión sobre la conceptualización de la arteterapia antes de entrar en sus raíces epistemológicas. Dicho esto, Bonilla Elizondo (2012) menciona:

En las últimas décadas, una serie de prácticas artísticas vinculadas a la educación, la salud clínica, el intercambio social y político, la promoción de la cultura y la rehabilitación de los espacios públicos se ha consolidado como práctica dominante del arte contemporáneo. Tal hecho no es transitorio y menos injustificado: las investigaciones artísticas desarrolladas en la esfera de lo social responden a los cambios propios de nuestro pensamiento en muchas de sus disciplinas. Un arte, ya no encerrado sobre sí mismo, ha sabido escuchar lo retumbos de estos

desarrollos y ha desvanecido sus límites, para poder tejer una serie de investigaciones con la estructura social-cultural que lo delimita. (p.2)

Las categorías son: la arteterapia, el arte público, el activismo y el arte y la educación (p.5). Bonilla propone que este conjunto de nuevas prácticas artísticas se fundamenta en los cambios epistemológicos sufridos en el pensamiento artístico durante el siglo XX. Retomando el trabajo de Benjamin, él comenta:

La episteme artística que se estructura en este siglo, parte de la puesta en crisis de estas nociones, que Walter Benjamin denominó “auráticas”, en su indispensable texto *La Obra de Arte en la época de su reproductibilidad técnica*. En este texto, Benjamin señala cómo en la época de la reproductibilidad técnica lo que se marchita de la obra de arte es su aura y, por tanto, al perder su fundamentación en lo ritual, el arte encuentra otro lugar para su fundamentación en lo político. Este cambio es, sin lugar a dudas, vital para entender el arte del siglo XX, ya que implica ubicar las prácticas artísticas en suelo firme, como una práctica que inevitablemente se enlazará y constituirá con otras y diversas prácticas sociales, y que buscará estructurar un discurso tangible para su contexto histórico y con una mayor audiencia (p.4).

Educación, identidad, Teoría Queer, Feminismo, multiculturalismo, entre otros discursos, “señalan el contexto plural sobre el que la práctica artística contemporánea está siendo realizada y el terreno ideal de un arte social en donde converge lo múltiple [...] (p.5).

Entonces, ¿en qué consiste, según este autor, cada una de las prácticas artísticas anteriormente mencionadas? y ¿cómo se diferencian o se asemejan a la arteterapia?

*El arte público*, lejos de tratarse de la colocación de una gran obra de arte en un espacio público, es una práctica que reclama esta esfera como una plataforma para educar, para promover la conciencia crítica, para impulsar la participación civil, el sentido de pertenencia y el intercambio social (p.5). Además, propone Bonilla (2012), es una herramienta útil para empoderar a las comunidades y fomentar el diálogo social sin importar el nivel socioeconómico, el género, la etnia o el credo.

*El activismo* “es un neologismo que se utiliza para definir esas manifestaciones artísticas directamente vinculadas por la defensa de ciertos derechos sociales y principios

ideológicos desde los canales no oficiales. Como su término lo indica el activismo conjuga el arte con el activismo político” (p.5). Un ejemplo puede encontrarse en la producción del artista chino *Ai Wei Wei* o en el grupo *Act Up AIDS Coalition to Unleash Power*.<sup>27</sup>

Por su parte, la categoría *arte y educación*, se relaciona con el lugar que ocupa el arte actualmente en las instituciones educativas. ¿Es indispensable o es un complemento de los currículums educativos? Por lo general, explica Bonilla, somos testigos de cómo se considera a las artes secundarias. Él destaca la importancia de reconocerlas como una parte integral del pensamiento humano necesario en los currículums escolares.

En resumen, estas otras prácticas al igual que la arteterapia no ubican al arte como una práctica sublime, solo alcanzable por unos cuantos. Tratan más bien de que sea accesible para más personas. En cuanto a las diferencias se basan, principalmente, en los objetivos que cada una de ellas persigue.

## **Raíces epistemológicas de la arteterapia**

En este apartado, continuando el trabajo emprendido en el estado de la cuestión, profundizaré en algunos antecedentes artísticos, psicológicos y psiquiátricos relevantes en el desarrollo de la arteterapia moderna. Anuncio al lector o lectora que el objetivo no es presentarlos todos, pero sí dibujar un panorama que permita ahondar en las raíces de estas relaciones que me he propuesto estudiar.

### **APORTES DESDE EL ÁMBITO ARTÍSTICO: LAS VANGUARDIAS**

Tal y como lo referí algunas páginas atrás, las primeras décadas del Siglo XX constituyeron “... una época convulsa cuyas especiales coordenadas sociales, políticas y económicas posibilitaron el surgimiento de nuevas tendencias artísticas acordes con las circunstancias imperantes” (Sánchez Carmona, 2013, p.136). Dicho esto, retomaré algunas

---

<sup>27</sup> Colectivo que trabaja por la defensa de los derechos de las personas con Sida.

manifestaciones de las Vanguardias para hablar sobre su influencia en el auge de la arteterapia.

Interesa recordar que estas expresiones se desarrollaron en un contexto social sumamente agitado (Revolución Industrial, Primera Guerra Mundial, Revolución Rusa, crisis económica, nuevos postulados científicos), y que representaron una interrogación y una ruptura con los modelos artísticos existentes y con sus respectivas normas estéticas. En este sentido, no solo se trató de movimientos artísticos de rebeldía frente a una escuela anterior, sino del cuestionamiento de todo el marco conceptual del arte (¿cambio de paradigma?). En palabras de López Martínez (2009) “se comenzaron a transfigurar los aspectos conceptuales y formales” de este campo de saber (p.77). Ya muchos años antes lo había referido Benjamin.

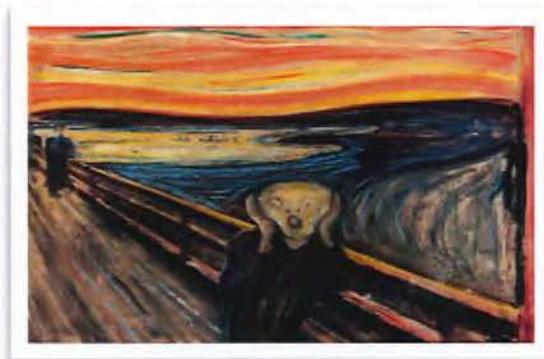
En cuanto al legado expresionista, López narra que los artistas mostraron disconformidad frente al arte academicista de la época y que entre ellos decayó el interés por representar fielmente la realidad externa. Según explica, encabezaron un rumbo más introspectivo caracterizado por la necesidad de expresar en las obras plásticas, las emociones, los pensamientos y las experiencias. Un mundo artístico que se vio filtrado por la subjetividad. Menciona:

Las funciones del arte se ven influenciadas por las revelaciones subjetivas de lo que el artista piense, sienta y experimenta de su contacto con el mundo y la sociedad en que vive. Ráffols (1970) comenta que se trata de una revolución copernicana a la inversa: el centro del arte deja de ser el mundo exterior para pasar a preocupaciones del mundo interior... (López Martínez, 2009, p.77)

De una manera muy sugerente, esta autora utiliza *El Grito* de Munch para plantear que las obras de arte contemporáneo se convirtieron “en un medio proyectivo donde el artista puede mostrar su psiquismo y, al mismo tiempo, convertirse en una vía de escape y alivio” (p.78). En mi caso, desconozco cuál fue la intención específica del pintor, pero lo que sí me parece importante de resaltar, a partir de los análisis de esta investigadora, es: a) que con estos cambios al espectador también se le exige una nueva actitud frente a las obras

y b) que la arteterapia parte de la misma creencia al considerar el arte un posible medio proyectivo.

**Figura 1.** *Edvard Munch (1863-1944). El Grito.*



En seguida, otro de los movimientos influyentes, según la autora en mención, fue el Dadaísmo. Ya en el estado la cuestión retomé sus planteamientos sobre los *Ready-mades* de Duchamp y las consecuencias de incorporar nuevos materiales de trabajo en la elaboración de las obras. Para este capítulo me interesa referirme a ciertas inferencias que hace López al hablar sobre el *Cabaret Voltaire*, lugar donde algunos piensan se fundó el movimiento dadaísta.

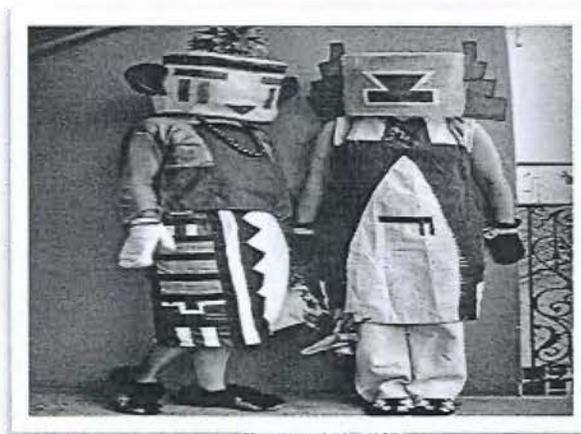
**Figura 2.** *Marcel Duchamp (1887-1968). Ready Mades.*



¿Y por qué pensar en este centro de encuentro en relación con el surgimiento de la arteterapia moderna? Justamente porque en él llegaron a confluír profesionales de diferentes modalidades artísticas (hecho común en la arteterapia) “propiciando un espacio de juego, donde la hibridación entre diferentes expresiones artísticas, llegó a estimular nuevas formas de expresión...” (López Martínez, 2009, p.85). En otras palabras, López subraya la importancia del trabajo interdisciplinario simbolizado en este *Café*.

Por supuesto, este es un nexo establecido por la autora en su afán de explicar cómo las Vanguardias influyeron en el surgimiento de este saber. Nexo que podría debatirse, o al menos analizarse con detenimiento, cuando se recuerdan las “excentricidades” que se vivían en este *Cabaret*.<sup>28</sup> Tal vez lo más relevante, para efectos de la tesis, es saber que estos movimientos aportaron nuevas perspectivas para observar la realidad, permitiendo la exploración de la irracionalidad, el absurdo, nuevos proyectos estéticos y un deseo por la experimentación constante. Perspectivas que, aunque no necesariamente muestren su relación axiomática con la arteterapia, no tendrían por qué resultar ajenas a ella.

**Figura 3.** *Sophie Taeuber-Arp (1889-1943). Cabaret Voltaire.*




---

<sup>28</sup> Por ejemplo, se dice que a finales de 1920 el dueño del Cabaret expulsó a los dadaístas que amenazaban con quemar el lugar en una de sus acciones performáticas.

Por último, la influencia del legado surrealista. Corriente que estuvo muy vinculada con el psicoanálisis. Ya desde el primer Manifiesto Bretón hacía explícita la gran influencia que había tenido Freud en su movimiento, refiriéndose a la exigencia de un arte que indagara en lo más profundo del ser humano y a la búsqueda del acceso a los estratos más profundos del inconsciente. López Martínez (2009) comenta que acceder hasta ahí para los surrealistas “suponía llegar hasta un estado psíquico idóneo, donde las líneas divisorias que enfrentaban lo racional y lo irracional consiguieran desvanecerse” (p.90). Luego dice:

Esta filosofía es la que aproximó nuevamente a Breton, líder del grupo surrealista y a sus compañeros, hacia las expresiones artísticas de todos aquellos colectivos (los niños, los primitivos, los enfermos mentales, los médiums), que de forma innata eran capaces de transitar sin cortapisas por todas las capas de la psique, muchas veces insondables por los prejuicios sociales o culturales establecidos. El privilegio otorgado a estos colectivos fue la principal ambición que los surrealistas quisieron experimentar para encontrar la verdadera realidad (p.90).

En resumen, tomando en cuenta la complejidad y las contradicciones implicadas, el surgimiento de la arteterapia moderna estuvo muy relacionado con las Vanguardias y con sus propuestas para entender el arte y también la vida.

No proponer la actividad artística para un grupo exclusivo, fomentar la libertad de expresión, la flexibilidad, la fluidez, la asociación libre, los juegos y las metáforas, son ejemplos de los principales planteamientos que fueron clave e influyentes en la conformación de este campo de saber. Las Vanguardias consiguieron ir más allá de la realidad conocida, trascenderla, buscando nuevas perspectivas para penetrar en la multiplicidad de lo real. Ellas rompieron barreras, escaparon de rígidos esquemas y mostraron como se potencian los elementos mediante la fuerza y la fusión, buscando nuevos procedimientos de gran plasticidad (Chazarra Montiel, 2017). Aún hoy, más de 100 años después de su aparición, se pueden apreciar sus consecuencias.

## APORTES DESDE EL ÁMBITO PSICOLÓGICO Y PSICOANALÍTICO

En cuanto a la psicología y al psicoanálisis, son diferentes los autores y las teorías que contribuyeron en el desarrollo de la arteterapia. En el estado de la cuestión hablé sobre las propuestas de Freud y las de Jung y la manera en que influyeron en la conformación de esta nueva disciplina. Freud, si bien no realizó una teoría psicoanalítica del arte, tuvo una gran influencia de la literatura y de la pintura en su obra. En sus textos se encuentran referencias a grandes autores, como Shakespeare, Sófocles, Dostoievski y Goethe. Otro punto interesante es que en su libro “La interpretación de los sueños” (1899-1900), hay analogías entre el sueño y las creaciones artísticas (Freud, 1900); pues el padre del psicoanálisis consideraba que el arte, al igual que los sueños, constituía una vía de expresión para el inconsciente. Así mismo, también estudió la incidencia que suponía la sublimación de la pulsión en la obra artística.

Bajo una creencia similar, Melanie Klein otorgó gran importancia al juego y al dibujo en el psicoanálisis de la población infantil. Para ella el dibujo representaba un medio seguro en el que las niñas y los niños podían expresar sus emociones (Klein, 1961). Lacan por su parte, le dio un gran valor al discurso artístico en sus teorizaciones sobre la subjetividad. Él “entiende el arte como adelantado a su tiempo. Le supone al artista la capacidad de leer los síntomas de cada época y recurre al arte para dar cuenta de nociones teóricas tan complejas como la dimensión de lo Real y el encuentro con la Tyche” (Jaime y Cura, 2015, p. 346).

En cuanto a Jung, su Psicología Analítica aporta un marco referencial distinto para la comprensión de lo artístico. Utilizó categorías como el inconsciente colectivo y los arquetipos. Quiroga (2010) amplía:

El análisis del arte desde el punto de vista arquetipal no trata de revelar el arte, no intenta conocer qué es el arte, ni explicar alguna obra de arte. La investigación psicológica no pretende dominar, ni descubrir la esencia de lo artístico, ni reducirlo a cualesquiera que sean los procesos que lo constituyen. Estas aclaraciones como afirma Jung “sitúan la debatida relación entre psicología y arte, en unos correlatos que no pretenden reducir el objeto a su explicación pues parten de que ese objeto, es primordialmente irreducible” (Jung, 1922a). Puesto que el arte constituye una actividad humana puede ser analizada desde la perspectiva de la psicología. Pero el estudio del arte ha de evitar cualquier afán reduccionista y mantener las obras de arte y el arte en sí mismo, apartados de la depredación de la psicología (p.50).

Ahora bien, a pesar del dominio casi hegemónico del psicoanálisis acerca del pensamiento sobre el arte en el medio terapéutico/psicológico, otros autores también hicieron sus propias teorías y tal vez son menos conocidas. Me interesa resaltar la de Vygotsky, fundador de la teoría histórico-cultural, el llamado “Mozart de la Psicología”; quien elaboró su concepción del arte en la década de 1920, encontrando en él un lenguaje fundamental para la expresión de la vida intrapsíquica de las personas.

A diferencia de otras miradas, el interés de este pensador se centró en la obra de arte independientemente de su creador; entendiéndola como una herramienta de expresión individual, pero también y de gran importancia, de socialización y de comunicación. Leontiev (2006) en la introducción al libro de Vygotsky *Psicología del arte*, comenta:

El arte, por supuesto, trabaja con sentimientos humanos, y una obra de arte es la encarnación de dicho trabajo. Sensaciones, emociones y pasiones forman parte del contenido de una obra artística, pero son transformadas por ella. Del mismo modo que la creación artística produce una transfiguración del material que se compone la obra de arte, también provoca una metamorfosis de los sentimientos. La importancia de esta metamorfosis, para Vygotsky, radica en que trasciende los sentimientos individuales y los generaliza a un plano social (p.15).

En síntesis, tanto en la psicología como en el psicoanálisis, diferentes pensadores se han interesado por el arte. En cuanto a la arteterapia, algunos textos proponen que sus bases son principalmente psicoanalíticas (López Martínez, 2009); ello no implica que no se pueda valorar la manera en que otros paradigmas influyeron y continúan influyendo. Especialmente, porque hay contextos donde estas otras teorías son de gran relevancia y porque a lo interno de la arteterapia también existen distintas líneas de pensamiento.

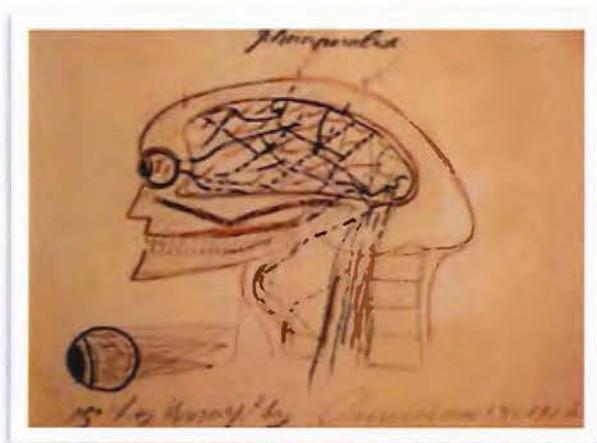
#### **APORTES DESDE EL ÁMBITO PSIQUIÁTRICO**

El tratamiento de “la locura” fundamenta la relación entre la psiquiatría y la arteterapia. Entre 1803 y 1813, por ejemplo, “el director de la *Maison de Charenton*, solicita al Marqués de Sade, internado en el centro, que organice y dirija representaciones

teatrales en las que participen sus compañeros alienados [...]” (López Martínez, 2009, p.68). Para 1849, según esta misma autora, el hospicio de la *Salpêtrière* organiza el famoso baile de las locas y de las histéricas (p.68). El siglo XIX se convirtió, rápidamente, en una muestra del creciente interés de los psiquiatras por las actividades artísticas de los llamados “enfermos mentales”. Por un lado, como uno más de sus tratamientos, pero al mismo tiempo como una herramienta diagnóstica y como un objeto de colección.

En relación con este último punto, Marxen (2011) cuenta que “Varios médicos se dedicaban entonces a coleccionar las obras”, y dice que fue “el estadounidense Benjamin Rush en 1800 el primero en iniciar unas de estas colecciones [...]” (p. ¿?) Luego se refiere a la aparición del libro *Bildnerer der Geisteskranken* publicado en 1922 (“Expresiones de la locura”) y escrito por el doctor en psiquiatría e historia del arte, Hans Prinzhorn. Texto en el que se presenta una extensa colección de creaciones de pacientes psiquiátricos, lo cual viene a marcar el campo del arte y la psicosis.

**Figura 4.** Louis Umgelter. *Cerebral Palsy* (1906). Colección Prinzhorn



Al respecto, Parreño (2012) explica que el libro fue muy admirado por diferentes artistas, entre ellos Picasso, Klee, Kubin, Dalí, Ernst y Éluard, quien inclusive llegó a considerarlo “el libro de imágenes más bello del mundo”. El mismo autor señala que Prinzhorn elaboró el documento con la meta de determinar la esencia del proceso creativo,

manifestando que surgía a partir de la necesidad de expresión. Prinzhorn también incluyó otras causas: como el instinto de juego, la tendencia al orden, la directriz imitativa y la necesidad de símbolos. No obstante, según explica Parreño, el psiquiatra concluyó que no podía hablarse con propiedad de un arte específico de los enfermos mentales, lo que resulta paradójico, cuando se piensa cómo pudo haber contribuido un libro como este a convertir el “arte de los locos” en cierto tipo de categoría dentro del imaginario social. Finalmente, de su trabajo también conviene resaltar que su colección fue uno de los detonantes en la aparición del *art brut*<sup>29</sup> en 1950; movimiento que comparte con la arteterapia la misma época de aparición (Parreño, 2012).

En esta misma línea, también resulta oportuno hacer referencia al trabajo de un médico de apellido Mohr; quien en 1906 comparó los trabajos artísticos de personas “enfermas” mentales, con los de artistas y otras personas “normales”. Sus investigaciones, según explican Piauhy y Mendes (2005), dieron paso a que los dibujos se comenzaran a utilizar como tests proyectivos de la personalidad, inspirando el trabajo de otros estudiosos como Rorschach, Murray, Szondo, Binet-Simon, Goodenough y Bender (p.28).

Agregaré, como último antecedente, los aportes del doctor Osório César, quien además de realizar trabajos en el *Hospital Psiquiátrico do Juqueri*, publicó en 1925 un libro llamado *A arte primitiva dos Alienados* (El arte primitivo de los alienados).

En síntesis, la creencia de la existencia de un arte psicopatológico y de la posibilidad de la cura a través del arte, influyeron en el posterior desarrollo de la arteterapia moderna.

---

29 El *art brut* fue un concepto acuñado por el artista francés *Jean Dubuffet*, para designar las expresiones artísticas creadas fuera de los límites de la cultura oficial. También se le conoce como *arte marginal*.

### Capítulo 3.

## Algunas prácticas arteterapéuticas durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica

En este capítulo describo algunas prácticas arteterapéuticas realizadas en instituciones y en una comunidad. La narración no está hecha de manera cronológica, porque el interés consistió en captar las prácticas y describirlas pensando en los papeles que desempeñaban las organizaciones involucradas. Es decir, me motivó, más que narrar las experiencias al pie de la letra y de los años, analizarlas de acuerdo con el objeto de estudio de la tesis.

En cuanto al modo de seleccionarlas, fueron escogidas a partir de la revisión bibliográfica y el desarrollo de las entrevistas a profundidad, priorizando en aquellas que ofrecían más información. En términos generales, presento algunos detalles descriptivos, pero en especial las utilizo para pensar, con ejemplos concretos, las relaciones de saber/poder entre arte, psicología, psiquiatría y arteterapia.

*Grosso modo* la sección está organizada de la siguiente manera: primero, se presentan y discuten tres experiencias arteterapéuticas en instituciones educativas. Segundo, algunas en la CCSS. Tercero, iniciativas desde los colegios que agrupan a profesionales en arte, psicología y psiquiatría; y cuarto, una experiencia comunitaria. A propósito de estas categorías, se encuentra que muchas de estas prácticas además de ser interdisciplinarias son también interinstitucionales.

### Experiencias arteterapéuticas en instituciones educativas

En el marco teórico mencioné que en los campos de saber interdisciplinarios se juegan relaciones de saber/poder. Luego dije que los espacios académicos son muy relevantes para esta investigación porque lo “interdisciplinar” (en este caso: “lo arteterapéutico”) está muy vinculado con las universidades y, por tanto, con los acuerdos teóricos, técnicos y los convenios estratégicos consensuados que permiten o no el desarrollo de estos saberes. En esta sección regreso a estos planteamientos, pero ahora lo

hago reflexionando sobre tres experiencias arteterapéuticas en universidades. Hablo sobre la UCR, continuo con un proyecto de la UNA y culmino con una universidad privada, la UCASIS.

Hasta aquí, de la primera y la última logré obtener información de primera mano. En concreto, entrevisté a personas participantes en las iniciativas. En cuanto a la UNA, la profesional designada para participar respondió después del periodo de ejecución de las entrevistas. La información que obtuve fue gracias a una página web universitaria y a la contraparte institucional de la iniciativa: una colaboradora de la CCSS.

#### LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA: CURSOS DE ARTETERAPIA EN UN PROGRAMA DE MAESTRÍA

El Sistema de Estudios de Posgrado (SEP) de la UCR ofrece un posgrado llamado: Maestría Académica en Estudios Interdisciplinarios sobre Discapacidad, el cual pertenece al área académica de los Posgrados Interdisciplinarios y se localiza en la Facultad de Medicina. Para el 2014, según información recopilada durante las entrevistas, la maestría incluyó cursos de arteterapia dentro de su oferta curricular:

**Profesional en arte/arteterapia:** Lo que pasa es que esos fueron tres cursos que yo di en Medicina. Eran seminarios en la Maestría en Estudios Interdisciplinarios sobre Discapacidad. Eran seminarios que cada año los cambiaban, entonces ahí me invitaron ese verano y esos dos semestres. Fue un seminario abierto que cada año cambiaba... ¿Qué fue?, ¿en el 2015? No, el 2015 no, el 2014 creo que fue que di clases en esa Maestría; y M era un curso abierto. Yo tuve en esos tres cursos 40 personas y de la maestría eran solo 3 en cada semestre. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018).

Tal y como lo menciona la profesional, los cursos consistieron en seminarios abiertos en los que también participaron estudiantes externos a la maestría. Ella narra que se inscribieron de filosofía, psicología, enfermería, educación preescolar, odontología y “muchos” de bellas artes. También menciona que, después de su participación durante un verano y dos semestres, la maestría se cerró por reestructuración.

Dicho lo anterior, me detendré en tres puntos claves sobre esta experiencia:

El primero, no es casualidad que la arteterapia lograra abrirse camino en un espacio interdisciplinario<sup>30</sup>. Como explicaré con detalles más adelante, dentro de la misma universidad en otros momentos y en otros espacios académicos (consagrados a un solo campo de saber) se cerraron puertas:

**M:** Ok, eran esos tres entonces, ¿trabajo social, psicología y arte?

**Profesional en arte/arteterapia:** ¡Ajá! Y entonces me fui y toqué las tres puertas me dieron cita porque, no me acuerdo cómo lo planteaba, que Don H me había pedido que me reuniera, que si podían darme una cita. Entonces todos me recibieron perfecto. Pero la directora de la XX de Artes me dijo: “Muy lindo lo que usted hace, pero usted es artista. Usted sabe que el arte es el arte. No lo podemos degradar”. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

Por consiguiente, en el próximo capítulo realizo un análisis sobre ciertos procedimientos que permitieron la producción del conocimiento arteterapéutico; así como también profundizo en tensiones, disputas y desplazamientos que se hacen visibles desde las narraciones de estas experiencias. Retomando a Foucault (2013), hablo sobre los momentos en los que el poder produjo realidad y, también, sobre las estrategias con las que rechazó y censuró algunas iniciativas. Véase un buen referente en esta idea de “la degradación del arte”.

En referencia al segundo punto, esta experiencia es fundamental porque parece ser la primera vez que la UCR abrió cursos de arteterapia, no obstante, la iniciativa no se mantuvo en el tiempo. Desconozco las razones por las que no continuaron, lo que sí puedo sugerir, pensando en los procesos de configuración y de afianzamiento de otros saberes interdisciplinarios en CR, es que su formalización podría iniciar con la apertura de lecciones en una escuela ya consolidada. Así, por ejemplo, la economía agrícola empezó siendo una “especialidad” en la Escuela de Agronomía, hasta que con los años y por necesidades sociales, formó una escuela independiente (director de la Escuela de Economía Agrícola, comunicación personal, 4 de junio del 2018). Entonces, desde este ángulo, tal vez

---

30 El Doctorado en Sociedad y Cultura, el Posgrado en Gestión Ambiental y Eco-turismo y el Posgrado en Tecnologías de la Información y la Comunicación para la Gestión Organizacional, son otros ejemplos de los Posgrados interdisciplinarios que ofrece la universidad.

la experiencia fue (¿o es?) una oportunidad para que la arteterapia despegara, de una manera más precisa, en las aulas de la UCR.

Como último punto, me interesa resaltar un tema que continuaré confirmando en las siguientes páginas de este capítulo: el devenir de la arteterapia en CR está vinculado, principalmente, al trabajo con ciertas poblaciones específicas: niñas y niños, adolescentes, personas adultas mayores, poblaciones en condición de vulnerabilidad social, “personas usuarias” de hospitales psiquiátricos (según les nombra el sistema de salud) y personas con discapacidad. Grupos que han sido comunes en el ámbito laboral de las y los profesionales en psicología y psiquiatría, pero ahora también, en el trabajo de algunos artistas interesados en la arteterapia. De ahí que las relaciones de saber/poder no se jueguen solamente en correspondencia con los diversos posicionamientos teóricos, sino que también se desplieguen al definir “quién puede trabajar con quién”.

Concluyo mis primeros comentarios sobre la UCR haciendo alusión a un último detalle que no quiero dejar atrás: en el estado de la cuestión hice referencia a una tesis iniciada en el 2014-2015, publicada en el 2017 y realizada en el marco de la Maestría en Psicología Clínica. Su nombre es: “Una experiencia arteterapéutica con estudiantes de la UCR: diálogos entre la arteterapia, el psicoanálisis y la psicosis.” Este proyecto es esencial para efectos del objeto de estudio de esta investigación, porque además de hacer arteterapia directamente con estudiantes de la universidad que presentaban un diagnóstico asociado con la psicosis (usuarios de la Oficina de Bienestar y Salud), la tesis representa una apuesta por nuevos métodos de trabajo dentro del mismo campus universitario.

#### **LA UNIVERSIDAD NACIONAL: UN PROYECTO EN VARIOS HOSPITALES**

El Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA) de la UNA viene desarrollando, desde el 2011, una iniciativa llamada *Conexiones para la Creatividad*. Según informan es un proyecto integrado e interdisciplinar desde el cual realizan talleres arteterapéuticos y otros procesos creativos en el ámbito comunitario, educativo y de salud. Una iniciativa que nace, tal y como lo explican en las entrevistas radiofónicas disponibles

en su página web (CIDEA, 2018), a partir de la formación de una red de trabajo entre todas las facultades de la institución educativa.

Ahora bien, este proyecto también tiene tres características que interesa subrayar en relación con esta investigación. La primera, la conformación de esta red estuvo basada en una metodología que contemplaba tres teorías fundamentales: la teoría del caos, la teoría del pensamiento complejo y el desarrollo humano sostenible. La segunda, según narran Grijalba Sevilla y Jiménez Jiménez (2012), es un proyecto que convoca a profesionales de diferentes campos de las artes: Arte Escénico, Arte y Comunicación Visual, Danza y Música; y la tercera, la iniciativa se desarrolla en articulación interinstitucional con el *Proyecto Expresiones Creativas* de la oficina de Patrimonio Cultural de la CCSS, lo cual ha permitido el desarrollo de talleres en los hospitales Nacional Psiquiátrico, Roberto Chacón Paut, México y San Vicente de Paul.

¿No pareciera ser esta experiencia (al menos en el papel) un ejemplo de lo que sucede cuando hay colaboración entre poderes epistemológicos y de gestión de diferentes ámbitos? Diría que sí y además agregaría, pensando en ciertas ideas foucaultianas, que pareciera ser un caso donde los dispositivos de saber/poder han permitido el intercambio de saberes, el traspaso de los límites habituales de las disciplinas académicas y, por tanto, la producción de otros conocimientos.

En cuanto a las teorías que fundamentan la iniciativa, no profundizaré en cada una de ellas, pero sí señalaré que los postulados sobre el pensamiento sistémico y complejo y la teoría del caos representan nuevos paradigmas. Por ejemplo, si antes muchas metodologías de investigación y de trabajo (y no solo en las ciencias exactas) partían de la imaginación de un universo continuo, ordenado, formado por partes separadas que respondían a una causa y que podían generar efectos predecibles, la teoría del caos y su concepción del mundo como un sistema complejo, desordenado y aperiódico, abre las puertas a otros horizontes.

Aquí conviene volver a las ideas de Kuhn y de Agamben, para apreciar cómo un paradigma, a pesar de los múltiples éxitos que haya reportado en términos de conocimiento científico, se puede reemplazar cuando no permite la renovación de más ejemplos. Es decir,

cuando ya no es capaz de explicar todo lo que se conoce y se hace. En resumidas cuentas, *Conexiones Creativas* viene a ser un ejemplo de la utilización de nuevas teorías partiendo desde el ámbito de las artes e involucrando a otros campos de saber, como las ciencias sociales.

Con respecto a las relaciones de saber/poder, lamentablemente, como mencioné al inicio, no entrevisté a la persona a cargo en la UNA, ni a ningún miembro de la oficina de Patrimonio Cultural de la CCSS. Aun así, se obtiene información de un contexto específico en el que se desarrolló la iniciativa, el Hospital Chacón Paut:

**Profesional en Terapia ocupacional<sup>31</sup>:** Esa, la directora general del Hospital, una psiquiatra que es mi jefa. Entonces ella es la que nos asignó a nosotros. Digamos que yo de arteterapia sé muy poco, porque es lo que uno recibe en la clase. Yo no soy ni artista, ni soy música, entonces bueno. Lo que nosotros hacemos es utilizar algunas técnicas de arte, o utilizar la música, o utilizar las técnicas de teatro como medio terapéutico para lograr algo con los usuarios. Entonces digamos que el aporte de la Universidad Nacional con nosotros fue muy rico porque nos dieron toda esta otra perspectiva y nosotros le dimos toda la parte científica, para decirlo de alguna forma, ¿verdad?, para complementar. Entonces en primera instancia vinieron tres muchachas de arte: una de violín, otra tocaba piano y la otra era de canto. (Comunicación personal, 14 de junio del 2018).

Concibo, pues, que al menos en este espacio hospitalario la recepción del proyecto fue favorable. Pensar el arte dentro de los hospitales, imaginarlo como una opción terapéutica legítima más allá, o además de los medicamentos (y de otros tratamientos “psiquiátricos”)<sup>32</sup>, poco a poco, va tomando forma.

Con ello es relevante considerar que las plazas para profesionales en arte fueron costeadas por la UNA y no por la CCSS; que el papel de los psiquiatras y psicólogos/as (al menos en esta experiencia) se relacionó más con “el dar permisos” y “el acompañar

---

31 Se solicita al Hospital una entrevista con un o una profesional en psiquiatría; no obstante, la Dirección Médica asigna a la sección de Terapia Ocupacional.

32 Durante la entrevista se narra que, al hacer arteterapia, se notó una disminución en el consumo de medicamentos de las personas participantes.

procesos” y no con el “hacer arteterapia”; y que, como era de esperarse, existieron diversos posicionamientos:

**Profesional en Terapia ocupacional:** Sí le puedo decir que a nivel de psiquiatría en su momento hubo bastante resistencia. Mi teoría es que los psiquiatras que estaban eran de la escuela vieja. Entonces, muchos se han abierto al hecho de trabajar en equipo, que ya eso es una ganancia. Muchos de ellos no trabajan en equipo. Lo ven todo como desde la medicación y ya. A nosotros nos ha tocado ir abriendo campo, e ir demostrando que, digamos desde la Arteterapia, la Terapia Ocupacional todo lo que se puede trabajar ¿verdad? que no es solamente el diagnóstico... ha sido como un trabajo de hormiga. (Comunicación personal, 14 de junio del 2018).

Regresaré a esta reflexión al hablar sobre la arteterapia en la CCSS.

#### LA UCASIS: UN DIPLOMADO SOBRE ARTETERAPIA

En los últimos años CR ha sido escenario de diversos procesos formativos en arteterapia. Algunos, por ejemplo, en el Hospital Nacional de Niños (validados por el CENDEISS), el Colegio de Psicólogos y la Escuela Casa del Artista del Museo de Arte Costarricense. Sin embargo, profundizo en el de la UCASIS, por tratarse del primer diplomado universitario.

En un principio la iniciativa se llamó “*Diplomado en arteterapia: Abriendo Caminos con creatividad arte y arteterapia*”. Diplomado que se gestionó, estratégicamente, en conjunto con la Unidad de Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) de México. Una de las participantes comenta:

**Profesional en arte/psicología:** Era un convenio con la UAM, la sede de Xochimilco... Se trajo esta primera generación, que fue en la que yo me matriculé y fue todo el 2011, creo.

**M:** ¿Y se graduaban con un diplomado?

**Profesional en arte/psicología:** Nos graduábamos con un diplomado, exactamente.

**M:** Ok, ¿y para lograr abrir este diplomado tuvieron que pasar por algún proceso, digamos, con CONARE o alguna institución similar?

**Profesional en arte/psicología:** No, no tenían que hacerlo así porque nuestro título era extendido por la UAM directamente, entonces era como si hubiésemos cursado en México.

M: ¿Y si hubiese sido extendido por la UCASIS habría tenido que ser distinto, o no?

**Profesional en arte/psicología:** No se podía poner que fuera un diplomado, porque para ponerlo como un diplomado sí había que realizar un proceso (Comunicación personal, 11 de junio del 2018).

Anoto que antes utilizo la palabra “estrategia”, precisamente porque cuando se crea esta alianza internacional entre universidades, se simplifican los trámites académicos y legales. ¿Y qué quiero decir con ello? Que la consolidación de la arteterapia como un campo de saber en CR, se relaciona no solo con conocimientos y con demostraciones, sino también con sutiles “movidas institucionales”, como esta.

Significativamente, en la actualidad el diplomado ha dejado de llamarse de esta forma para ahora convertirse en “*Proceso de Formación Inicial en Terapias Expresivas: arteterapia, danzaterapia, musicoterapia*”. Cabe señalar que, si antes el nombre de arteterapia englobaba a todas las manifestaciones artísticas, ahora hay un cambio en la manera de concebir y delimitar el saber: por un lado, está el arte, por el otro la danza y por el otro la música. Cambio que a su vez revela una tendencia del proceso formativo a acercarse más a lo clínico: “*terapias expresivas*”.

Lo interesante de todo esto es, que el curso está abierto para profesionales de cualquier carrera y no solo para quienes tienen el permiso legal de dirigir una terapia. Ello resulta, sin ninguna duda, en una discusión muy relevante para mi trabajo considerando que desde la introducción he señalado las dificultades que surgen cuando se abre la pregunta: ¿quiénes pueden hacer arte- “terapia” y quiénes no?

La UCASIS tomó las medidas que consideró más convenientes y que hasta cierto punto son las que han mantenido a instancias como el CPPCR al margen de la iniciativa. Por ejemplo, al empezar el curso, realizan un encuadre con el grupo donde les indican que no están formando “terapeutas”. Es decir, si un profesional en educación hace la capacitación, el objetivo será que pueda usar la arteterapia con objetivos educativos y no terapéuticos.

**Profesional en arte/psicología:** ... porque nosotros sí lo dejamos muy claro que no habilita a ser terapeutas; que son como herramientas e insumos y que la intención es que, por eso el Módulo de práctica es muy importante, si tenemos educadores, lo que hacemos es una intervención desde la educación. Con el marco teórico que ellos tengan de educación y con esos recursos para utilizar. Entonces: ¿qué nos interesa? De pronto que el conocimiento del inglés sea relacionado con el arte por los colores ...O artístico, por ejemplo, tuvimos una actriz que usó la práctica para potenciar creatividad en actores, para entrar en el personaje, o empaparse más, y ese fue su recurso y eso fue lo que utilizó. Entonces los proyectos han sido súper variados.

Otra estrategia ha sido promover el trabajo interdisciplinario en el módulo práctico que realizan al final del proceso formativo. De esta manera garantizan equipos conformados por profesionales de diversos campos de saber.

Ahora, si bien estas contenciones son relevantes no resuelven la pregunta ¿quiénes pueden practicar esta disciplina con este nombre tan problemático? El principal reclamo de quienes sí tienen un título universitario en arte, danza o música terapia (adquiridos en este momento en el extranjero) es que no es correcto que cualquier persona se designe a sí misma “arteterapeuta”. ¿Acaso alguien se llama a sí mismo “médico” o “psicólogo” sin haber estudiado?

A algunas de las personas entrevistadas, al igual que a la UCASIS, les preocupa que un artista, por ejemplo, haga “terapia”. Del otro lado, otras manifiestan que la arteterapia y lo “terapéutico” no es un campo de acción exclusivo de la psicología. Todas concuerdan en que estas son discusiones que también se dan en otros contextos, y al mismo tiempo dejan entrever que, el papel de la psiquiatría, al menos en CR, es menos participativa. Los psiquiatras no suelen practicar arteterapia, pero en muchas ocasiones y por sus puestos de poder en los sistemas de salud, ha dependido de ellas y de ellos que se dé o no un proyecto arteterapéutico.

En mi opinión, la riqueza de la arteterapia reside en el paradigma transdisciplinario que la constituye. No en convertirse en una subespecialidad o rama de cualquier otro saber ya consolidado. Al igual que como se ha hecho en otros contextos, debería continuarse

trabajando para crear escuelas e institutos que aspiren a la formación del más alto nivel, garantizando prácticas éticas y creativas en beneficio de la sociedad.

## Experiencias arteterapéuticas en la CCSS

La CCSS ha jugado un papel muy importante en el devenir arteterapéutico en CR, sea por la censura y el control de ciertas iniciativas o por el empuje y el apoyo de otras. Sin ninguna duda, esta es una institución que muestra las diversas líneas de pensamiento a lo interno de una organización; también es clave para comprender cómo el sistema de salud costarricense ha sido dirigido, principalmente, por la medicina científica; y, por último, es un buen referente para observar los cambios en las maneras de pensar (por tanto, de trabajar) que se han dado en comunidades de profesionales en el pasar de los años.

A principio de los noventas, por ejemplo, una de las personas entrevistadas narró que, con el apoyo de un psiquiatra que tenía un puesto de jefatura, inició sesiones de arteterapia en el Hospital Nacional Psiquiátrico. A pesar de ello una autoridad superior dentro de esta jerarquía detuvo la iniciativa:

**Profesional en arte/arteterapia:** Ok, él es de mi edad. Era en ese momento el director porque la directora del Psiquiátrico andaba en un viaje de vacaciones. La directora era hermana de una gran amiga de mi mamá. O sea, son señoras ahora de 80 años, y yo estuve un mes haciendo arteterapia voluntariamente. El doctor me colocó como en distintas partes. En el 91. Y estuve un mes feliz, yo pagaba los materiales todo, como he hecho siempre; y fíjate que cuando ella regresa le hace una amonestación por escrito a él y a mí me mandan a llamar. Entonces yo voy ¿verdad?, se me olvida el nombre, era una psiquiatra: - “Mire mijita”- recuerdo que me dijo - “Aquí no podemos hacer eso que usted vino hacer, ni aunque lo haga *ad honorem*” ...

**M:** ¿Ella le dio los argumentos por los que estaba en contra?

**Profesional en arte/arteterapia:** El argumento fue que era una tontería. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

Dejaré las reflexiones sobre la prohibición del ejercicio de esta disciplina para el próximo capítulo, por ahora me interesa destacar las influencias de las decisiones de las personas que están en una posición de poder en el desarrollo de un determinado saber.

Agamben (2008) lo decía claramente cuando proponía: “No sólo se trata de un principio epistemológico el cual prescribe cómo se debe proceder para conocer en general, sino que se trata de una cuestión política” (p.7).

A modo de comparación, este mismo Hospital abrió, 14 años después, un proyecto que involucra el “hacer arteterapia” en comunidades (lo expongo en el punto IX.4). De ello se entiende que es probable que hayan variado los puestos de poder; y, al mismo tiempo, que ha habido cambios epistemológicos en la manera de entender y de abordar la salud humana. Es decir, un notable, pero también lento desapego del paradigma biologicista-mecanicista que ha reinado por años.

Profundizo en esta última afirmación utilizando un fragmento de la entrevista con la profesional del Hospital Chacón Paut:

**M:** Si yo le pregunto por el término que usted ha venido utilizando “la escuela vieja”, ¿qué piensa?, ¿qué quiere decir?

**Profesional en Terapia Ocupacional:** La “escuela vieja” para mí es, voy hablar de profesionales en general, pero normalmente son como los médicos. Los médicos de antes vienen, les enseñaron, porque no voy a decir que fueron ellos, para no señalar tan directamente. Les enseñaron que la parte biológica es la que cuenta ¿verdad?, y casi se van solo en la parte física y a la parte de que le doy el medicamento y listo. Con eso ya soluciono. Pero, lo que pasa a nivel de la casa, de lo que usted está sintiendo, de lo que a usted le pasa en la comunidad, lo que está pasando en el trabajo no es importante. Muchos profesionales son como desde la parte biologicista, para mí eso es la “escuela vieja”. Muy centrados en el síntoma, muy centrados en el cuerpo y ya, lo demás no importa. (Comunicación personal, 14 de junio del 2018).

Lo más sugerente con toda esta discusión es que claramente la arteterapia va mucho más allá de las preguntas por el cuerpo, pues su práctica tiene que ver también con “el alma”<sup>33</sup>, con la subjetividad de las personas, con la vida cotidiana, con aspectos del ser humano que no se pueden explicar desde cualquier método. Regresaré a este tema en el apartado llamado “Reflexiones sobre el poder, el saber y las prácticas de sí”.

---

33 ¿Realmente el dualismo cuerpo/alma está superado?

En cuanto a otras experiencias dentro de la CCSS, el Hospital Nacional de Niños, específicamente la Clínica del Adolescente, ha sido un espacio esencial para llevar a cabo prácticas arteterapéuticas<sup>34</sup>. Como mencioné al inicio de este capítulo, el trabajo con ciertas poblaciones, en este caso infantiles, va muy de la mano con el devenir arteterapéutico en el país. Así mismo, es a través de esta Clínica que se abren los primeros cursos en arteterapia auspiciados por el CENDEISSS; capacitaciones que estuvieron abiertas para profesionales de diversos campos pertenecientes a la Caja. El proyecto también tuvo sus detractores, según lo que se informa; pero se mantuvo en el tiempo gracias al trabajo del equipo interdisciplinario que lo sostuvo, liderado por un pediatra.

Finalmente, la última iniciativa que visibilizo en esta institución, es un proyecto de danzaterapia que se realizó en el Hospital Chacón Paut durante el 2014, 2015 y 2016. Lo retomo por diversas razones. La primera, es que este hospital es nombrado en varias de las entrevistas. La segunda, es que al igual que el proyecto realizado en colaboración con la UNA, esta iniciativa danzaterapéutica tuvo un vínculo con otra institución, el Ministerio de Cultura (el proyecto fue financiado por las becas de PROARTES). La tercera, es que en la misma línea de lo que sucedió en el Hospital de Niños, el proyecto implicó trabajo interdisciplinario; fue dirigido por una profesional en danza y otra en psicología. La cuarta, y con ella finalizo, fue un proyecto en la Caja fuera de la “caja”. ¿Qué significa esto? Lo explico con un fragmento de la entrevista:

**Profesional en psicología:** Entonces lo que hacíamos era: Nosotras no queríamos hacer el trabajo dentro del Hospital porque lo que queríamos era también motivar la inserción comunitaria. Entonces lo que hacíamos era usar el espacio de la Casa de la Cultura de Tres Ríos para que la población saliera del Hospital a hacer las clases ahí. Para que hicieran uso de ese espacio comunitario y regresaran de nuevo.... Entonces al final eso fue muy positivo porque cada proyecto que finalizaba la idea era hacer una puesta en escena. Entonces integrábamos a la comunidad y a la familia de estas personas. (Comunicación personal, 5 de junio del 2018).

---

34 Desde el año 2003.

En síntesis, estas prácticas danzaterapéuticas fueron nombradas de la siguiente forma: Danza para volar (2014), Ahora Danzamos (2015) y Encuentros de danzaterapia (2016).

## **Experiencias arteterapéuticas en instituciones que agrupan a profesionales de arte, psicología y psiquiatría**

Sobre la relación de los colegios profesionales con la arteterapia, sus funciones han estado vinculadas con actividades educativas: talleres y procesos formativos. Sin embargo, uno de los colegios, el de psicología, también ha realizado acciones que tienen que ver con la reglamentación y la delimitación del ejercicio de esta disciplina.

Por otra parte, es relevante comentar que dada la estructura de los colegios y los reglamentos que los resguardan, fue más sencillo obtener de ellos datos de carácter descriptivo (*“hemos hecho tantas capacitaciones, con tantas personas”*), que información vinculada con el objeto de estudio de la tesis: relaciones de saber y poder.

Para dar un ejemplo, no fue posible acceder a informes sobre potenciales casos de arteterapia/fiscalías, porque las mismas normativas de los colegios establecen confidencialidad en el manejo de esta información.

La otra barrera, según se lee en las comunicaciones, consistió en la especificidad “técnica” de mis preguntas lo cual implicó que los colegios tuvieran dificultad para brindar respuestas:

**Colegio de Profesionales en Psicología:** Por lo que, de momento, es lo que a título del Colegio podemos ofrecerle, lamentablemente no contamos con algún profesional experto en el tema para poder brindarle una cita con mayor información. (Comunicación personal, 16 de mayo del 2018).

**Colegio de Médicos:** Hola, buenos días, por ser un tema muy específico de los médicos especialistas en Psiquiatría, mi consejo es que le haga la solicitud directamente a la Asociación de Médicos Especialistas en Psiquiatría. (Comunicación personal, 10 de abril del 2018).

A continuación, más detalles sobre sus experiencias.

## **EXPERIENCIAS EN EL COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES EN LETRAS, FILOSOFÍAS, CIENCIAS Y ARTE**

Según explica el Departamento de Desarrollo Profesional y Humano, a partir del año 2015 iniciaron actividades vinculadas con la arteterapia. La Gestora de Cultura, Arte y Recreación del colegio menciona que en el marco de su anual “Feria Holística” iniciaron la implementación de talleres de arteterapia, musicoterapia y danzaterapia (Colypro, comunicación personal, 23 de mayo del 2018).

Esta feria es una actividad de carácter recreativo en la que participan personas agremiadas a este colegio y sus familiares. En ella se desarrollan *stands*, talleres y conferencias sobre diversos temas, entre ellos: sexualidad, espiritualidad, plantas medicinales, mandalas, yoga, *Tai chi* y meditación; mostrando: a) el claro propósito de salud física y emocional que persigue la actividad; b) el vínculo de la arteterapia con otras “prácticas” también asociadas con el autocuidado; y c) el hecho de que este colegio, si bien permite el ejercicio de esta disciplina para beneficiar a su público meta, no ha tenido una apropiación intelectual sobre la materia.

Habría que recordar, en cuanto a este último punto, que la comunidad profesional artística que se agremia al Colypro, corresponde a personas que se desempeñan en labores de docencia o administración en el sistema educativo. Entonces: ¿qué motivación tendría esta institución para supervisar un saber que, de una manera evidente, no muestra fines “educativos”? Presumiblemente ninguna. Basta con revisar la Ley Orgánica 4770 y su Código de Ética Profesional (vigente en el periodo en estudio), para notar que no hay artículos que puedan vincularse con el ejercicio de este saber.

Por otra parte, también habría que considerar que en CR no existe un colegio profesional de artistas; lo cual es importante cuando se piensa que, con esta ausencia, la comunidad se libra de las cuotas mensuales y las manifestaciones artísticas de las imposiciones institucionales. El panorama no es tan alentador, al menos en términos de saber y poder, cuando un artista no cuenta con una institución que defienda y represente sus intereses profesionales; es decir, cuando no existe una comunidad profesional organizada y respaldada por instrumentos jurídicos que las/los ¿apoye? en caso de requerirlo.

En palabras simples, existen más probabilidades de que un o una artista que se aventure por la interdisciplinariedad de la arteterapia sea cuestionada/o por los colegios profesionales de los otros campos de saber, que a la inversa. Especialmente si en su quehacer el o la artista profundiza en roles de “terapeuta”. Ya en una de las entrevistas se decía:

**Profesional en psicología/arteterapia:** Pienso que quienes más dificultades han tenido para ejercer la arteterapia, son los profesionales que no tienen una formación base en psiquiatría o en psicología. (Comunicación personal, 12 de junio del 2018)

### **EXPERIENCIAS EN EL COLEGIO DE PROFESIONALES EN PSICOLOGÍA**

A diferencia del colegio anterior, el de psicología (CPPCR) ha jugado un rol más activo en los procesos formativos de arteterapia. La actual oficina de capacitaciones informa que han realizado dos procesos impartidos por una psicóloga con formación en arteterapia. Uno en marzo del 2014 llamada *-Arteterapia-*, y otro en noviembre del 2016 nombrado *-Arteterapia para la depresión-* (CPPCR, comunicación personal, 15 de mayo del 2018). A este respecto les contesto que la información está incompleta, pues ya desde el 2012 el CPPCR había contratado a una profesional en arte con un posgrado en arteterapia para que capacitara a otras y otros profesionales. La asesoría técnica del colegio no alude al tema y responde, vía correo electrónico, que esos son los datos con los que cuentan.

Sobre esto, no es adecuado sacar conclusiones apresuradas, pero sí conveniente plantear algunas preguntas que se relacionen con el objeto en estudio. Preguntas que, justificadas por la técnica del ACD propuesta en la metodología, cuestionen la información que circula. Especialmente si es institucional.

Entonces: ¿por qué en la actualidad este colegio únicamente visibiliza los procesos formativos impartidos por una de sus agremiadas?, ¿se debe, efectivamente, a una falta de sistematización y de seguimiento de las capacitaciones en años anteriores, o se relaciona con cambios en las perspectivas de saber y poder? ¿con cambios en el gobierno de la institución que hayan incidido en la manera de entender, organizar y supervisar la arteterapia? Para sumar, en las entrevistas además se expuso que en años anteriores los

procesos formativos estaban abiertos a profesionales de diversas carreras; pero ahora la convocatoria pareciera ser exclusiva para agremiadas y agremiados.

En cuanto a la revisión de normativas, el Código de Ética y Deontológico del CPPCR sí posee un artículo que se vincula, de manera general, con el conocimiento arteterapéutico. De hecho, la asesoría técnica lo cita en las comunicaciones:

**Colegio de Profesionales en Psicología:** De momento desde el servicio de consultas, con temas referentes a terapias alternativas, siempre se ha referido a los colegiados a consultar el artículo 23 del Código de Ética y Deontológico, que indica:

*“La o el profesional en psicología deberá evitar el uso de métodos, técnicas y/o instrumentos no propios de la ciencia psicológica dentro de su ejercicio profesional.  
En todo caso si la o el profesional empleara dichos recursos deberá estar debidamente certificada o certificado para su empleo, para ello, en caso contrario, será responsable de las consecuencias que esto pudiera generar.  
En todo caso si recurre a su utilización deberá advertir a la persona usuaria de los alcances de la intervención, señalando claramente que no se trata de recursos propios de la ciencia psicológica.  
En todo caso deberán ser recursos debidamente respaldados, contrastados y cuya efectividad haya sido comprobada y validada científicamente”.* (Comunicación personal, 16 de mayo del 2018)

Desde este punto de vista, la arteterapia no es psicología, pero sí es una “terapia alternativa” porque “lo psicológico”, y según la delimitación que establece la norma, debe ser ciencia. De lo contrario no es psicología (relaciones de saber/poder).

El peligro con no filtrar esta postura radica en que al tratar con la complejidad del ser humano se están reduciendo o neutralizando aspectos de ella. Por no mencionar que hay una invisibilización de conocimientos que pueden remontarse a la Antigüedad o que, aunque el artículo 23 indique “evitar”, hay muchos profesionales “desobedeciendo”.

Por otra parte, viendo la situación desde otro ángulo, el artículo es relevante o más que el artículo, el sentido, cuando se piensa en los riesgos éticos que implica lo que en las entrevistas han designado como “la charlatanería”. Peligros que no son ajenos a la arteterapia, así como tampoco lo son a ningún otro saber:

**Profesional en arte/arteterapia:** Y además M hay muchos charlatanes haciendo arteterapia. No te voy a decir el nombre, pero hay una muchacha en XX que dice que ha llevado cursos. No ha llevado ningún curso, pero da cursos de arteterapia y la gente se inscribe. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018).

Entonces lo que se busca con normas como esta, es orden, sistematización y eficacia en las prácticas. Aun así, y consciente de los beneficios que involucra este rigor, vuelve la pregunta: ¿por qué tendría que someterse todo saber a esta forma de “homogenización” para ser legítimo?

En síntesis, la actual y predominante línea de pensamiento en esta institución es clara, dejando por fuera aquellos conocimientos que no puedan fundamentarse en evidencias. Ello es muestra de las relaciones de saber/poder, cuando se piensa que cada institución dispone adónde concentrar sus esfuerzos, de qué modo elaborar sus ideas y qué merece ser pensado. Incluso los reglamentos funcionan como estrategias para designar lo que es “correcto”, “verdadero” y “aceptable”. Entonces, aunque hay ejemplos de investigaciones en arteterapia bajo esta misma línea de pensamiento, sostengo que este saber no tiene porqué ajustarse siempre a este método. Ya lo sugería al hablar de Agamben y las otras vías para generar conocimientos.

## **EXPERIENCIAS EN EL COLEGIO DE MÉDICOS Y CIRUJANOS**

En esta institución no se determinan prácticas relacionadas con la arteterapia durante el periodo en estudio. Es hasta cierto punto contradictorio, puesto que profesionales con diversas especialidades médicas, no solo psiquiatras, se han vinculado con proyectos arteterapéuticos. Para ilustrar, recuérdese al pediatra líder de la Clínica del Adolescente del Hospital Nacional de Niños.

De igual forma, en la revisión de normativas médicas tampoco se encuentran artículos que puedan asociarse al ejercicio de este saber.

## Experiencia arteterapéutica comunitaria

Saliendo un poco (no del todo) del análisis en contextos institucionales, en este apartado presento una experiencia desarrollada en comunidades en condición de riesgo social. Me interesa nombrarla porque es uno de los proyectos vinculados con arteterapia más consolidados en CR y porque, además, una de las tesis que cito en el estado de la cuestión se realiza en este espacio comunitario.

Conviene, sin embargo, señalar que la experiencia se enmarcó dentro de un proyecto más grande que promovía un “eje creativo” (eje que envuelve a la arteterapia), pero que, al mismo tiempo, impulsaba un “eje educativo” y uno “clínico” como los otros dos grandes pilares de la iniciativa. Contextualizando, el proyecto inició formalmente en el año 2005 bajo la dirección de una psicoanalista a quién el Hospital Nacional Psiquiátrico apoyó. Tres años antes, en el 2002, se había firmado un convenio de trabajo con el Hospital *Sainte Anne* de París (mismo hospital en el que trabajó Foucault durante 3 años), lo cual facilitó que un grupo de 18 profesionales incluyendo psiquiatras, la psicoanalista, personal de psicología y de enfermería, viajaran a Francia para capacitarse en iniciativas similares que ya se venían desarrollando en este país europeo.

En CR, el proyecto comenzó en Pueblo Nuevo de Pavas y en la actualidad cuenta con “34 casas”, de las cuales 14 están ubicadas en comunidades y 20 en centros educativos. Hay por ejemplo en Limón, Talamanca, Alajuelita y Heredia. En un principio la iniciativa se llamó “Proyecto Redes de Prevención para el Menor en Riesgo Social”, pero ahora es conocida como “Casas de Prevención Infanto- Juvenil”, o “Las Casitas de Escucha”. (Profesional en Psicoanálisis, comunicación personal, 6 de junio del 2018)

En cuanto al ejercicio de la arteterapia, la directora del proyecto y unas estudiantes de psicología de la UCR fueron quienes dieron paso a su ejercicio:

**Profesional en psicología/psicoanálisis:** Entonces esto es el Convenio en el 2002, 2005 es la pasantía que yo hago. Presento el proyecto con este “Nudo de Borromeo”, que incluye el eje clínico, el eje educativo y el eje creativo. Para el eje creativo necesito a alguien y no tengo ni un centavo para hacerlo; luego aparecen estas dos chicas LB y M (se queda pensando)

**M:** ¿L? (le pregunto por el apellido)

**Profesional en psicología/psicoanálisis:** L (confirma el apellido). Que ellas quieren hacer arteterapia y entonces ellas vienen y hacen arteterapia tal y como lo tienen concebido... (Comunicación personal, 6 de junio del 2018).

Por un lado, es fundamental la apertura de la profesional que lideraba la iniciativa (posición de poder); por el otro, el papel que jugaron las estudiantes es relevante porque, además de hacer arteterapia simultáneamente desarrollaron un trabajo académico.<sup>35</sup> Hoy los talleres continúan y a ellos se han sumado profesionales de otras disciplinas como escultura y arquitectura.

La experiencia, a pesar de ser exploratoria, es un excelente ejemplo para dibujar procedimientos específicos que han permitido la producción del conocimiento arteterapéutico. Además, confirma algunos aspectos que ya he venido señalando y que a continuación resumo a modo de conclusión para este segundo capítulo:

- a) Por lo general las personas profesionales en psiquiatría no participan haciendo arteterapia. Pueden apoyar un proyecto, pero su ejercicio profesional está más vinculado con el diagnóstico, la medicación y otros tratamientos psiquiátricos.
- b) Profesionales en psicología y arte sí se vinculan de una manera más activa en las prácticas arteterapéuticas; es por ello que es más común encontrar distintos posicionamientos en estas relaciones.
- c) El devenir arteterapéutico en CR se relaciona con el trabajo realizado con menores de edad, entre otras poblaciones.
- d) Los cambios en los paradigmas de la salud son base para comprender el afianzamiento de la arteterapia en CR.
- e) La arteterapia en CR tiene más movimiento a partir del Siglo XXI. Antes de ello son escasas sus referencias.<sup>36</sup>

---

35 Tesis titulada: "Autoexpresión desde la arteterapia: un estudio exploratorio con un grupo de ocho adolescentes de la comunidad de Pueblo Nuevo en Pavas".

36 Se encuentran algunas prácticas en la década de los noventa, no obstante, en instituciones ajenas a las que estoy estudiando.

## Capítulo 4.

### **Análisis sobre las relaciones de saber/poder entre arte, psicología, psiquiatría y arteterapia**

Después de realizar un recorrido analítico por algunas experiencias arteterapéuticas en instituciones, con en este cuarto capítulo elaboro algo diferente. Ahora, a partir de estas mismas prácticas, dibujo y analizo procedimientos específicos que han permitido la producción del conocimiento arteterapéutico; y otros que, por el contrario, han limitado, entorpecido o prohibido su ejercicio (tensiones, disputas y desplazamientos).

En este sentido, una y otra vez regreso a Foucault, observando sus ideas sobre el saber, el poder y sobre cómo influye este binomio en nuestras subjetividades, cobran más sentido ahora que las uso para pensar este tema. Es por ello que en el tercer apartado presento una breve reflexión que gira en torno a este trinomio (poder/saber/subjetividad) y que por tanto incluye a las “*prácticas de sí*”.

Habiendo hecho una previa comparación entre estas *prácticas* y el ejercicio de la arteterapia, uso este espacio para proponer que este saber, lejos de tener un objetivo exclusiva y eminentemente teórico, regresa al planteamiento histórico por el “arte de vivir”. En otras palabras, es un campo de conocimiento y de actuación que no trata sobre encontrar respuestas verdaderas o falsas a las preguntas que planteamos, sino que, y esencialmente, se vincula con la idea de un trabajo de formación y de transformación de uno mismo: un proceso artístico de auto-construcción. En efecto, planteo que en esta peculiaridad y en el hecho de que su componente artístico no siempre respeta el método científico, radican algunas de sus más importantes y serias resistencias.

Del mismo modo, y siempre con el objetivo de analizar las relaciones entre los diversos campos de saber involucrados, en el primer y segundo apartado vuelvo a las ideas de Kuhn y a las de Agamben pensando cómo los diversos posicionamientos en torno a la arteterapia no se dan en el vacío o sin una razón aparente, sino que se articulan a partir de ciertos marcos referenciales de pensamiento.

## Tensiones, disputas y desplazamientos entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría durante el periodo 1990-2015 en CR

### 1) Amonestaciones

Una amonestación en los años noventa es la primera disputa que acontece en el universo de tiempo en estudio. Lo más llamativo es que fue una reprimenda entre profesionales de un mismo campo de saber: psiquiatras. Al parecer, y según se narra en las entrevistas (ver experiencias en la CCSS en el capítulo 3), la doctora y el doctor involucrados imaginaban el trabajo que podía ejercerse en el Hospital Nacional Psiquiátrico de una manera distinta.

Él por su lado, estaba a favor de incluir el arte como otra opción para trabajar con los pacientes. Ella por el suyo, estaba de vacaciones cuando la idea se materializó. Regresó a su trabajo y encontró a su subalterno abriéndole las puertas a una arteterapeuta sin antes haberle consultado. Decidió no continuar con la iniciativa, y según lo que se narra, amonestó al psiquiatra:

**Profesional en arte/arteterapia:** ... Entonces yo voy ¿verdad?, se me olvida el nombre, era una psiquiatra: - “Mire mijita”- recuerdo que me dijo - “Aquí no podemos hacer eso que usted vino hacer, ni, aunque lo haga *ad honorem*”. Entonces yo recuerdo que yo nada más le dije: “¡Qué interesante! porque en todas las mesas del Hospital hay hojas blancas con dibujos y lápices de color, que luego a las 5 el conserje las bota en un basurero.” - “Sí, sí, eso es nada más para que se entretengan”. - Y yo dije: “No se preocupe doña fulana yo no voy a volver, lo que me da pena es que usted le hizo una amonestación al doctor. - “Sí claro, ¿cómo se atrevió él a abrirle las puertas si no tenía permiso? Él no tenía por qué abrirle las puertas.

**M:** ¿Ella le dio los argumentos por los que estaba en contra?

**Profesional en arte/arteterapia:** El argumento fue que era una tontería. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

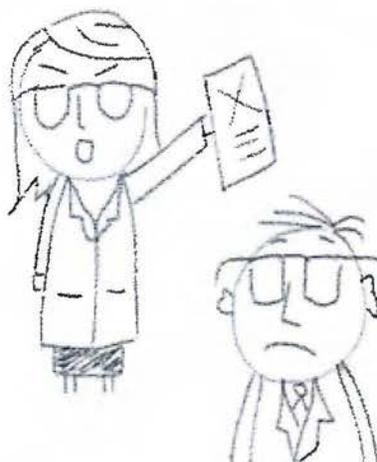
Ya en el capítulo 3 había dicho que este es un buen ejemplo para observar cómo las decisiones políticas influyen en el desarrollo de un determinado saber. De la jefa dependía la permanencia de esta práctica o su negativa. Inclusive puede pensarse, de acuerdo con el fragmento citado, que la prohibición ocurrió porque se gestó el proyecto en su ausencia,

pero también porque se consideraba al arte como un “asunto de entretenimiento”, mas no como un tratamiento formal para un hospital. Es decir, es como si hasta cierto punto, hubiese existido una jerarquización y una subordinación de saberes. Unos en primer lugar (el saber psiquiátrico), otros en segundo, otros en tercero y otros inexistentes (los pequeños saberes).

En todo caso, y con ello regreso a las ideas sobre el *poder y las instituciones disciplinarias*, es central la reacción que causó la introducción de este nuevo método en un contexto que comúnmente ha sido dominado por una lógica rígida, estructurada y disciplinaria. Si en efecto el arte era recreativo (o más bien disruptivo), la pregunta es: ¿qué espacio tenía (y tiene) el placer del esparcimiento en una institución que pretende disciplinar al indisciplinable, en una sociedad que busca convertir a las personas en seres funcionales y productivos? Probablemente poca, “... en una sociedad tan afanada como la nuestra, la ociosidad se asemeja a una desviación” dice Foucault (1966).

#### Ilustración 1. Amonestación

La amonestación en sí misma puede concebirse como una personificación de la disciplina: un castigo para controlar la desobediencia ante el orden establecido. El discurso de la psiquiatría como poder disciplinario. Por supuesto, esto no quiere decir que la reacción en los hospitales siempre tenga que ser la misma: “prohibir y amonestar”, o inclusive que la arteterapia no pueda convertirse en un instrumento dentro de esta misma lógica de control.



Finalizo mencionando que habría sido substancial, en esta y en las próximas narraciones, conocer las opiniones de todas las personas involucradas. No obstante, y por los límites comunes en los procesos de investigación, parto de la información disponible en las entrevistas realizadas.

## 2) *Cierre de puertas académicas*

La segunda situación de análisis corresponde a un desplazamiento. Consistió en el cierre de ciertas puertas en la UCR a la posibilidad de dar lecciones sobre arteterapia. Lo más significativo, según la información obtenida, es que precisamente fueron escuelas consagradas a un determinado campo (arte, psicología y trabajo social) las que dieron la negativa. Entonces, si en el primer capítulo preguntaba: ¿en cuáles espacios lo interdisciplinar se produce y se ejerce realmente y en cuáles otras condiciones se impide que se despliegue de una manera efectiva? Pareciera ser, al menos para la arteterapia, que existen más posibilidades de crecimiento en lugares ya pensados para lo interdisciplinar (como el área académica de los Posgrados Interdisciplinarios del SEP, o como el CIDEA de la UNA) y menos en escuelas consagradas a un determinado saber.

Ciertamente esta es una afirmación que debe tratarse con cuidado y ojalá libre de generalizaciones, en especial cuando se piensa en las tesis que se han realizado desde escuelas específicas. Como la presente, adscrita a la Facultad de Artes. ¿Qué quiero decir entonces? Que, hasta el momento, al menos en la UCR las lecciones formales sobre arteterapia se han impartido solo en espacios interdisciplinarios porque las escuelas, aunque en ocasiones se han abierto a la investigación, aún no han incluido cursos en su currículum educativo. Y ello, de una manera u otra, se convierte en una manera de desplazar este saber:

**Profesional en arte/arteterapia:** ... me contactó con X, X me recibió y me dijo: “Te voy a dar estos tres primeros nombres: La directora de trabajo social, la directora de arte y el director de psicología”, que en ese momento era un muchacho agradable. Él me recibió y me dijo: “no, la arteterapia no va con nosotros”. (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

¿Tendrían que flexibilizarse las escuelas? No lo sé. Tal vez lo más conveniente sería, pensando en su carácter transdisciplinar, que la arteterapia formara la propia. Tomando siempre en cuenta que lo transdisciplinar no elimina las disciplinas, en cambio se nutre de ellas para realimentar sus propias elaboraciones. Mirzoeff (2003) lo decía: “Para realizar un trabajo interdisciplinario, no basta con escoger un tema y enfocarlo bajo dos o tres perspectivas. El estudio interdisciplinario consiste en crear un objeto nuevo que no

pertenece a nadie” (p.21). Otra opción podría ser crear un instituto que trabajara sobre una serie de actividades sustantivas, como la docencia, la investigación y la acción social.<sup>37</sup>

### 3) Falta de financiamiento, ausencia de plazas y trabajos ad honorem

Estas tres categorías englobadas como “la dimensión económica”, forman también parte de la discusión sobre las tensiones, las disputas y los desplazamientos entre estos campos de saber. Después de todo, ¿cuál profesional o grupo de profesionales pueden sostener una iniciativa por un largo periodo sin recursos? Por un lado, se requiere de dinero para cubrir los honorarios de quienes trabajan; por el otro, en el caso de la arteterapia, se necesitan medios para comprar materiales.

Entonces, a pesar de que en algunas ocasiones las puertas se han abierto, no dar continuidad al financiamiento de las iniciativas, no abrir plazas de trabajo costeadas por fondos del Estado o permitir el trabajo gratuito, se convierten en acciones que desplazan a un determinado saber. Tómese como ilustración el proyecto de danzaterapia realizado en el Chacón Paut (ver p.63, capítulo 2). Iniciativa que aun teniendo el apoyo del personal del hospital no pudo continuar por la ausencia de dinero:

**Profesional en psicología:** ... Ellos anuentes están, lo que te van a decir es que plata no hay. Pero es muy positiva la anuencia.

**M:** Ok.

**Profesional en psicología:** Y también ahí la capacidad que tenga cada persona de ver cómo se financia sus cosas; y yo así es como trabajé.

**M:** ¿Buscando financiamiento?

**Profesional en psicología:** Buscando financiamiento por aparte.

Yo considero que uno no puede trabajar en esto *ad honorem* porque se requiere dedicarle muchísimo tiempo. Uno no lo puede ver como algo que voy hacer el sábado en la mañanita, porque requiere materiales para poder trabajar y porque para que se pueda sostener por un periodo prolongado, también tiene que estar esa remuneración ¿verdad? Entonces este ya, yo creo que, cuando yo era más joven (ríe), sí hacía muchas cosas de forma voluntaria, pero un

---

<sup>37</sup> El Instituto Clodomiro Picado de la UCR es un buen referente. Es un espacio de encuentro entre profesionales de diversos campos de saber que trabajan por un objetivo común.

día paré y dije ya no más, porque el país también se tiene que encargar de esto. Al final: ¿por qué lo siguen solicitando durante todos los tres años? Porque ven que es preventivo y porque ven que es integral, entonces no es que dicen: “*Ay qué lindas estas muchachas tan motivadas y*”; ¡no!, es porque ven que hay un resultado. Desde la reducción de síntomas de efectos secundarios de los medicamentos, hasta esto que decía de la interacción social. Después este ellos te proponen la rehabilitación y la reinserción de la población con la que trabajan, y esto se convertía en este vehículo para la reinserción porque estamos trabajando en la comunidad, haciendo usos de espacios que son comunitarios, entonces sí se requiere que haya todo ese sostén porque no, ellos no lo podrían hacer por sus propios medios. Ojalá pasara de ese reconocimiento a que existiera financiamiento. (Comunicación personal, 5 de junio del 2018.)

De ahí que no existiendo plazas para arteterapeutas, muchas de las iniciativas dependan de la búsqueda de financiamiento externo. Este proyecto, por su parte, se llevó a cabo a través de las becas de PROARTES. Sin embargo, después de pasar 3 años por políticas del concurso no pudieron participar más.

A todo esto, sería ingenioso determinar la cantidad de profesionales contratados por campo de saber (en los hospitales psiquiátricos y en otros contextos), porque ello también da cuenta de las relaciones de poder y de las posibles estrategias que podrían llevarse a cabo con el fin de que los privilegios continúen circulando. Por el momento, está claro que la CCSS fue una institución creada para atender la salud, pero también para proteger los intereses profesionales de determinados gremios.

#### 4) Mecanismos de poder en los discursos

Se han señalado hasta ahora algunas palabras, frases e ideas empleadas como un mecanismo para cuestionar la arteterapia. Entre ellas: “la degradación del arte”, observación hecha por una profesional del ámbito de las artes; la percepción del saber como una “charlatanería”, opinión indicada por un profesional médico; y bien, la proposición de un conocimiento “alternativo” frente a otro central y científico, postura del CPPCR. Repasemos a continuación algunos ejemplos:

Número 1:

**Profesional en arte/arteterapia:** Algunas personas estaban muy interesadas. Porque otras

M: ¿No todas?

**Profesional en arte/arteterapia:** ¡No! Porque otras personas del Hospital Nacional de Niños estaban totalmente en desacuerdo. Yo recuerdo un comentario. Alguien muy importante del Hospital dijo: “*Pero ¿qué es esa charlatanería?*” (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

Número 2:

**Profesional en arte/arteterapia:** ... o lo que pasó con la directora de XX en Arte: “*Muy lindo pero el arte es el arte. El arte no se contamina. ¡El arte es el arte!*” (Comunicación personal, 8 de junio del 2018)

Número 3:

**Profesional en psicología:** De momento desde el servicio de consultas, con temas referentes a terapias alternativas, siempre se ha referido a los colegiados a consultar el artículo 23 del Código de Ética y Deontológico... (Comunicación personal, 16 de mayo del 2018)

En consecuencia, se percibe que la arteterapia no respondía (y todavía para algunos grupos no responde) a los criterios para considerarse arte o ciencia. Ahora, si se piensa con detenimiento, este es un ejemplo de una discusión antigua. Es una disputa que se ha dado por años y probablemente se continúe dando, cada vez que surjan teorías y métodos que cuestionen los territorios mentales a los que nos acostumbramos cuando nos consagramos a un determinado saber y a un determinado paradigma para aprehender dicho saber.

La idea sobre “la degradación del arte” es fenomenal en este sentido. Por un lado, demuestra que en varios momentos de la historia se ha propuesto imponer reglas sobre las maneras de hacer arte. Por tanto, lo que quede fuera de estos límites puede verse excluido. Por el otro lado, pensar que el arte “puede contaminarse” supone imaginar que existe cierto tipo de pureza, algo así como un aura que determina la diferencia entre lo original y la copia, entre lo que es verdaderamente artístico y lo que no. Aunado a todo ello, cuando se concibe el arte, primordialmente, como algo bello, agradable, que permite la contemplación y se basa en la exhibición de la gran habilidad manual del artista, la arteterapia topa de frente con enormes resistencias. ¿Por qué? porque sus producciones no solo pueden

entrañar, de manera literal, esa famosa frase: “*Esa obra parece haber sido pintada por un niño*”, sino que además aquí la tela sobre la que se trabaja es la vida misma.

La ventaja para lo arteterapéutico, pensaría, es que en medio de tensiones y disputas como esta, ya el arte contemporáneo había dispuesto que sus obras iban mucho más allá de la producción de un “objeto”<sup>38</sup>. Y, al mismo tiempo, que las reglas con respecto a las maneras de hacer arte han sido, desde tiempos remotos, constantemente transgredidas por las propias y los propios artistas. Entonces ¿qué tendría de extraño, o de incoherente, pensar la vida como una obra de arte en un ámbito de saber dónde prima la libertad? ¿No es acaso la idea que han rondado artistas como *Marina Abramovic* y su expareja *Ulay* cuando presentaron *performances* como *Relation in time* en 1977, o *Rest Energy* en 1980<sup>39</sup>? Pensaría que sí. Su trabajo surgió a partir de su íntima relación de pareja, de tal modo que propiciaron la transformación de sus experiencias personales en obras.

Con ello no quiero decir que esto sea arteterapia, por supuesto que no; aquí el objetivo central no radicó sobre el *cuido de sí*. Solamente estoy señalando con un ejemplo reciente que pensar la vida como obra de arte no es algo ajeno para el ámbito de las artes.

En cuanto a los otros dos cuestionamientos: la arteterapia como charlatanería y como alternatividad, agrego dos detalles puntuales. El primero, es que la juventud de esta disciplina en CR se relaciona con la falta de conocimiento generalizado en torno a ella. ¿Qué significa esto? Que probablemente si las personas profesionales tuviesen más acceso a información sobre este saber, no lo descalificarían, o al menos no lo harían tan fácilmente. Encontrarían que el argumento “no es científico” es debatible al explorar publicaciones académicas en revistas internacionales como *International Journal of Art Therapy*, *The Arts in Psychotherapy*, *Journal of Pediatric Nursing* o *Journal of Oncological Sciences*, para citar algunos ejemplos.

---

38 El arte tiene que ver también con la intención del artista. Pienso, por ejemplo, en “la Fuente” de Duchamp; “el pintor de ideas” como lo llamaba Octavio Paz.

39 <http://pomerez-collection.com/?q=node/39#flou>

Sobre el segundo, si en el marco teórico propuse utilizar el concepto de *poder disciplinario* como una herramienta para pensar las instituciones y las prácticas arteterapéuticas, este es un buen momento para introducir la noción del “disciplinamiento de los saberes”. Al final las disciplinas (los campos de conocimiento) también son normalizadas, jerarquizadas y centralizadas en torno a un saber más general que los engloba a todos: “la ciencia”. Por consiguiente, mientras la arteterapia no se explique y se defienda claramente desde este lugar, continuarán las tensiones y las disputas con aquellos grupos que encuentren en el método científico “el único camino” para encontrar “la verdad”.

Inversamente, y con esto concluyo, las defensoras y los defensores de la arteterapia opinan que en la psicología y en la psiquiatría se necesitan nuevos métodos, pues los existentes se han quedado cortos para el trabajo con la gente. ¿Cortos para la renovación de ejemplos? para poner la pregunta en términos Kuhnianos y Agambeanos. Una muestra a continuación:

**Profesional en Psicología/Danza:** A mí me ayudó un poco otra cosa y es que cuando yo terminé la formación, me fui a trabajar a un precario, trabajaba ahí en Pavas, pero igual trabajaba en San Felipe de Alajuelita haciendo clínica. Entonces venía preparada para trabajar en un precario. En serio, trabajaba dentro del precario. Y nada, casi nada me servía. O sea, de lo que tenía pensado, y yo creo que empecé a ser psicóloga por el arte. Yo empecé a usar arte para hacer psicología porque era como la vía de conexión a nivel educativo, o de lenguaje, o de un montón de cosas. (Comunicación personal, 11 de junio del 2018).

##### 5) Desacuerdos a lo interno de la arteterapia

El último procedimiento específico para este apartado de la tesis, corresponde a la falta de acuerdos a lo interno de la arteterapia. Si bien la situación ha ido cambiando y actualmente existen muestras de trabajos en conjunto, como la formación de una asociación en el 2015, han existido desencuentros a lo largo de los años. Para ilustrar, en las entrevistas se narra que hay diferencias porque algunos profesionales opinan que el nombre “arteterapia” debería englobar a todas las artes; mientras que hay otros que creen que se debe diferenciar entre arte, danza y músico-terapia. Del mismo modo han surgido discordias porque ciertos

profesionales orientan el saber más hacia su uso clínico y otros se dirigen más hacia lo artístico.

**Ilustración 2.** *Relaciones de saber y poder a lo interno de la arteterapia*



En síntesis, lo relevante con estas discusiones es que al final la falta de acuerdos a lo interno no ha facilitado la consolidación de más grupos interdisciplinarios que trabajen por objetivos comunes: como posicionar el tema dentro de las universidades públicas, o como promover la generación de plazas en diferentes organizaciones. Ello me lleva a las palabras de Jiménez Matarrita (2015) cuando decía que los saberes tienen que ver con objetos de estudio, pero también con sujetos que se refieren a esos objetos, con conceptos y estrategias.

## **Algunos procedimientos que permitieron la producción del conocimiento arteterapéutico durante el periodo 1990-2015 en CR**

### **1) Conformación de equipos interdisciplinarios**

Continuando con la misma línea temática con la que se concluyó el apartado anterior, la conformación de equipos interdisciplinarios, en definitiva, es un procedimiento clave en la producción de este conocimiento. Ahora bien, aunque en CR aún no existe un grupo que haya logrado consolidar por completo el saber, sí hay ejemplos de iniciativas que dan cuenta del camino recorrido. En el capítulo anterior se hizo referencia al equipo interdisciplinario de la UNA que dirige el proyecto *Conexiones Creativas*, también se habló

sobre el grupo de profesionales que trabajan en el diplomado de la UCASIS, se mencionó a la psicóloga y a la bailarina que realizaron el proyecto de danzaterapia en el Hospital Chacón Paut, se nombró al equipo de la Clínica del Adolescente del Hospital Nacional de Niños y se citó al grupo que estuvo y está en el proyecto comunitario de las Casitas de Escucha.

Por consiguiente, si se piensa en las relaciones de saber y de poder, colaborar formando equipos de trabajo es una estrategia clave, una llave, para sostener los proyectos.

## 2) Capacitaciones en el extranjero

Otro de los procedimientos específicos relevantes en la producción de este saber, recae sobre un evento ocurrido en el Hospital Nacional Psiquiátrico. Si en la década de los noventas este era el escenario en el que se amonestaba a un doctor por incluir prácticas arteterapéuticas en el contexto hospitalario, a partir de los primeros años del 2000 la situación cambia.

La gestora del proyecto, una psicoanalista, viajó a Francia en compañía de un grupo psiquiatras, profesionales en enfermería y psicología, para conocer de cerca iniciativas que incluían la expresión artística como un eje más en su trabajo:

**Profesional en Psicoanálisis:** Entonces ya estaba delimitado que había un paradigma que había cambiado y que había gente que creía que la prevención podía darse desde una transformación de la geografía física y democratizar geográficamente la salud, entonces era más fácil poder entrar.

Del 2002 al 2005 se da este Convenio; este Convenio facilita que se hagan tres encuentros franco-costarricenses con esta misma ideología de salud mental como paz social y contar que son las cosas que se hacen en Francia para fortalecer esa vía y dentro de esto está la posibilidad de que pueden ir 18 profesionales, psicólogos, psiquiatras y enfermeras para formarse allá dentro de lo que están viendo. Eso ya nos hace ver que no estamos hablando de algo que es un imposible, sino que es un posible. La última pasantía la hago yo y la hago por tres semanas y ya muy claros todos nosotros, los que habíamos estado y los que habíamos recibido la formación, en que nosotros necesitábamos tener un hospital que extendiera sus brazos a las comunidades... (Comunicación personal, 6 de junio del 2018).

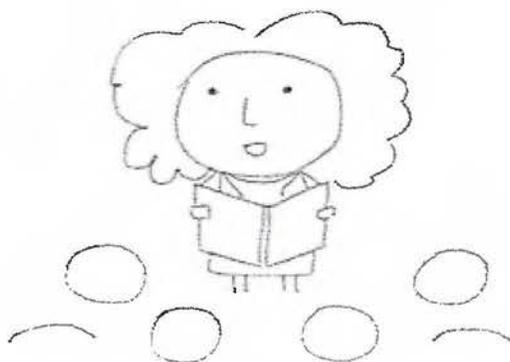
Claramente el objetivo central del proyecto se vincula con la atención y la protección de los derechos de las niñas, los niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad y riesgo social. Lo significativo, para efectos de mi investigación, es que al pasar del paradigma de la atención hospitalaria al paradigma de la prevención comunitaria, se abren las puertas para el arte. Ya no se trata solo de medicar, de atender, o considerar la raíz de las enfermedades exclusivamente en la anatomía y en la fisiología del cuerpo; ahora también se busca comprender cómo el contexto, las condiciones y las relaciones con las otras y los otros inciden en la subjetividad de las personas y en su bien-estar en el mundo.

En conclusión, las capacitaciones dentro o fuera de CR, no solo podrían representar procesos de estudio, diálogo y debates en torno al tema; sino que además muestran el camino transitado y los resultados en otros contextos. En palabras de la gestora de las Casitas de Escucha, *“eso ya nos hace ver que no estamos hablando de algo que es un imposible, sino que es un posible”*.

### 3) Procesos formativos en instituciones costarricenses

Los cursos en organizaciones del país son también ejemplos de procedimientos. Facilitar procesos de enseñanza y aprendizaje sobre la materia, se ha convertido en una estrategia que incide en las prácticas cotidianas en las instituciones y también en la conformación de una comunidad profesional en torno al tema. Destacan las capacitaciones en hospitales de la CCSS validadas por el CENDEISSS, las del CPPCR y las de la UCASIS.

**Ilustración 3.** *Procesos formativos en arteterapia*



#### 4) *Alianzas internacionales*

Como cuarto punto interesa visibilizar un procedimiento realizado por la UCASIS en el ámbito educativo. A pesar de la falta de experiencia en la apertura de carreras o posgrados sobre arteterapia validados por instancias como el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), el Consejo Nacional de Enseñanza Universitaria Privada (CONESUP) o el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior Universitaria (SINAES), esta universidad logró abrir un diplomado.

Estableció una alianza con una universidad extranjera, la Universidad Autónoma Metropolitana de México, logrando que los títulos fueran emitidos por esta institución desde afuera.

Ahora, no estoy buscando restarle importancia al trabajo que realizan las instituciones encargadas de velar por la calidad de la educación en CR. Todo lo contrario. Simplemente fue estratégico, en términos de la apertura del diplomado en arteterapia y en términos del saber y del poder, realizar un trabajo conjunto con una instancia externa que les permitiera desvincularse de “los trámites”.

A modo de conclusión, en las entrevistas se señala que a futuro sí existen intenciones de crear una maestría universitaria.

#### 5) *Financiación de los proyectos*

Si en algunos momentos la ausencia de recursos económicos ha sido una manera de desplazar la arteterapia, en otros, el financiamiento ha sido un procedimiento fundamental para permitir la producción de este saber. Al respecto conviene decir que esto es lo interesante de no pensar el poder como algo estático y jerarquizado (los que dominan y los que no), sino de comprenderlo, como un lugar estratégico, como algo que circula y que funciona en red (Foucault, 2013, p.75).

Las Casitas de las Escucha son un buen ejemplo en este sentido. No porque sean amplios los recursos destinados (esta información se desconoce); pero sí porque la institución donde nacen abrió plazas específicas para desarrollar la iniciativa. Plazas que,

aunque no estén designadas específicamente para “arteterapeutas”, han sido clave para la puesta en práctica de este saber:

**Profesional en psicología/psicoanálisis:** En Pavas, el primero es en Pueblo Nuevo y ahí ya tenía la filosofía, ya tenía mi puesto. Mi puesto me lo dan como “*Coordinadora de prevención del Hospital Nacional Psiquiátrico*”, me lo dan el 1 de julio del año 2005.

De esta misma iniciativa, y pensando que antes se señaló la importancia del prestigio, el reconocimiento y la capacidad de gestión y de difusión de las y los profesionales para posicionar una teoría y sus métodos, es valioso destacar el papel de la gestora del proyecto. Ella, además de promover la generación de plazas, conformó una fundación que sostiene “el eje creativo” (eje donde ocurre la arteterapia). Y en la actualidad, junto a su equipo de trabajo, ha generado alianzas con otras instituciones, como el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), el Instituto Costarricense sobre Drogas (ICD) y empresas del sector privado:

**Profesional en psicología/psicoanálisis:** ... son Jiménez y Tanzi y el ICD. El ICD le compra los materiales y Jiménez y Tanzi pone los escultores.

M: ¿Escultores?

**Profesional en psicología/psicoanálisis:** Son escultores. Los estamos tratando de formar en algo que he llamado la “*Pedagogía de la Imperfección*”. Entonces eso es importante. Están en los 20 coles. Ok, entonces en la “*Pedagogía de la Imperfección*” es que no importa que a usted le salga el dedo así, o el dedo asa. La *Pedagogía de la Imperfección* es directamente expresar sus sentimientos en esa escultura y que esa escultura tenga un pedacito tuyo, pero que no es algo dónde vos vas a ganarte la vida, ni vas a hacerlo. Que algo lo tiene que tener la arteterapia, porque “*y así no es el azul perfecto*”, y entonces ahí todo el mundo falló porque no era el azul perfecto. En esa cuestión es que estamos...

En resumen, la financiación de los proyectos en conjunto con las personas que los dirigen ha sido también un procedimiento clave en la producción de conocimientos y experiencias arteterapéuticas.

## Reflexiones sobre el saber, el poder y las prácticas de sí

### De los escenarios de las prácticas de sujeción a otros de subjetivación

A propósito del análisis del saber y del poder en instituciones, hay un fragmento de una entrevista de Foucault (2013) con el que me gustaría iniciar esta reflexión. Él contaba que cuando trabajó en el hospital de *Sainte-Anne* en París, conoció a “Roger”<sup>40</sup>. Un joven de 22 años que había sido enviado al hospital porque sus padres y amigos temían que se hiciera daño cada vez que tenía una de sus frecuentes crisis de angustia violenta. Foucault narra que se hicieron buenos amigos, solía verle cuando hacía guardias en el hospital. Era un muchacho que durante sus momentos de lucidez mostraba ser una persona inteligente y sensata; pero también tenía otros episodios en los que se ponía violento y por tanto lo encerraban. Comenzó a ser tratado con medicamentos, pero el tratamiento demostró ser insuficiente. Entonces le contó a Foucault que tenía miedo de que nunca lo dejaran irse del hospital. Su presentimiento le provocó tanto terror y angustia, que inclusive llegó a pedir un certificado médico donde se hiciera constar que nunca lo dejarían morir.

Foucault dice que el estado mental de “Roger” empeoró y que entonces los médicos llegaron a la conclusión de que, si no intervenían rápidamente, se terminaría matando. “Así, con el consentimiento de su familia, procedieron a hacerle una lobotomía frontal a este joven excepcional, inteligente, pero incontrolable” (p.128).

¿Por qué narro esta experiencia? Porque este mismo hospital, el *Sainte Anne* de París, el lugar donde Foucault topó con el discurso psiquiátrico como discurso disciplinario, es la misma institución que varios años después brindó capacitación a un grupo de profesionales costarricenses para crear un proyecto que hoy transforma vidas. Unas casitas que, en lugar de medicar a las niñas y a los niños o de hacerles procedimientos quirúrgicos en el lóbulo frontal de sus cerebros, acogen sus mentes y les recuerdan que inclusive “dentro de la más desastrosa de las existencias hay posibilidad para crear y para embellecer la vida” (Foucault, 2013, p.128). En esto pienso cuando imagino una estética de la existencia, y a esto me refiero cuando planteo que la arteterapia puede concebirse como una herramienta

---

40 Nombre ficticio utilizado por Foucault.

cercana a las *prácticas de subjetivación*, como una vía para hacer un trabajo con una/o misma/o y con los demás. A continuación, una imagen de un grupo de chicas y chicos compartiendo en el proyecto:

**Figura 5.** *Casitas de la Escucha. Fundación Fundamentos 2018*



Por supuesto esto no significa, como antes lo he expresado, que este saber no pueda inscribirse desde otro tipo de lógica ¿qué pasaría, por ejemplo, si obligan a alguien a realizar arteterapia? ¿si se censura la expresión artística en función de cierto tipo de ideología? o ¿si se utiliza como una técnica para crear diagnósticos reduccionistas y categorizar a las personas invisibilizando su complejidad y diversidad? A lo que voy es a, que a pesar de mi interés por este campo, no lo estoy proponiendo como la panacea universal. Estoy señalando que su uso depende de la intención con que se ejerza (y probablemente de las ideas que surgen del paradigma latente) y que las relaciones de saber y poder en estudio, son relaciones que no pueden leerse a la ligera, sino que merecen el tiempo para valorar las particularidades de cada espacio donde se ejerzan.

Así mismo, y para no dejar inconclusa la idea sobre el Hospital *Sainte Anne* en el pasado y en el presente, aclaro que tampoco es mi deseo sugerir que el avance en el tiempo es necesariamente sinónimo de progreso. En este caso lo fue, pero nuevamente la clave del

análisis está no en pensar la arteterapia y las relaciones entre campos de saber en términos de absolutos, sino en analizar las singularidades de cada experiencia.

Partiendo de este principio afirmo que la mayor parte de las prácticas arteterapéuticas estudiadas en esta investigación, no se adscriben a un propósito de control, ni se ocupan de normalizar a quienes se hayan salido de “la norma”. Por el contrario, son ejercicios que cuestionan el poder de la institucionalización y los discursos que por años se han presentado como los enunciados legítimos para decir “la verdad” sobre las personas. El proyecto de danzaterapia desarrollado en el Chacón Paut es otro excelente ejemplo, porque sus gestoras, promoviendo el lazo social y la inserción comunitaria, hicieron los talleres en la Casa de la Cultura de Tres Ríos (sacaron a la gente del hospital) y luego realizaron presentaciones con los familiares y amigos de las y los participantes. Es decir, la lógica de su proyecto no separó, incapacitó o encerró, sino que acuerpó, literalmente, una práctica de libertad. Y así, con estos dos ejemplos, las Casitas de Escucha y la danzaterapia en el Chacón Paut, regreso a los primeros planteamientos sobre la arteterapia, el cuidado de sí y la posibilidad de pensar la vida misma como obra de arte. No sin antes mencionar que este tipo de compromisos artísticos movilizan a las personas “permitiendo la apertura de un campo de expresión y simbolización que puede devenir en un campo de reencuentro” (Cruz, 2008, p. 402).

#### *La arteterapia como herramienta para un proceso artístico de auto-construcción*

En el marco teórico establecí tres principales ejes de comparación entre la arteterapia y las *prácticas de sí* foucaultianas. Los resumo de una manera esquemática: primero, hice referencia al “conocimiento de uno mismo” como un objetivo central tanto en estas prácticas estudiadas por Foucault, como en la arteterapia. Luego, hablé sobre la figura del maestro (el otro como mediador), presente en ambas actividades. Finalmente, hice alusión a cierto tipo de propósito, común en las *prácticas de sí* y en la arteterapia, en el que se busca “controlar lo que somos frente a lo que pasa” (Jiménez, 2015); habilidad que se alcanza justamente a través del trabajo sobre una misma (o).

Entonces, si regreso a los dos ejemplos citados: Las Casitas de Escucha y el proyecto de danzaterapia, encuentro que ciertamente el ejercicio de la arteterapia es cercano a estos tres ejes de comparación. Para empezar, en ambas iniciativas existen personas que figuran en un rol similar al de un “maestro”. Además, en los talleres que realizan se facilitan espacios para la exploración y el autoconocimiento. Para terminar, en los dos proyectos hay un esfuerzo no solo por construir una vida, sino por construir una que sea buena. Volviendo a las palabras de Jiménez (2015): “... un mundo que no sólo sea lo que nos sale al paso... sino un mundo en el cual la vida humana pueda tener algún florecimiento.”

Lo más interesante, considero, es que al imaginar la arteterapia como una *práctica de sí* no estoy dejando de lado el tema del *saber y del poder*; lo que estoy haciendo, siguiendo los pasos de Foucault cuando centró su análisis en el cuidado de sí y en la ética como una estética de la existencia, es pensar en acciones de resistencia frente a determinadas lógicas de poder. Por lo tanto, si a las personas enfermas de los hospitales psiquiátricos y a la población infantil de las comunidades más pobres y vulnerables (poblaciones con las que se trabaja en las dos experiencias que utilizo como ejemplos) se les ha pretendido gobernar de cierta forma, con estas dos iniciativas se abren puertas para vivir y convivir de otras maneras.

En resumen, Bonilla Elizondo (2012) proponía que la arteterapia es “una disciplina que utiliza el arte como medio de comunicación, para brindarle a cualquier persona otros canales expresivos y creativos que fortalezcan su desarrollo personal y social” (p.6). Para este punto de la tesis, mi invitación es quitar el término “disciplina” y comenzar a imaginar este saber, lleve o no su problemático nombre, como un campo de conocimiento y de actuación en el que, a través de la creatividad y la expresión artística, se trabaja sobre la propia existencia. Saber dónde la acción individual y el compromiso personal están vinculados con los intereses y el bienestar colectivo.

#### *Algunos comentarios sobre las principales resistencias y oposiciones a la arteterapia*

Son diversos los motivos por los que algunos profesionales se han opuesto a la práctica de este saber. Por ejemplo, el desconocimiento generalizado y la falta de acuerdos,

lo cual genera negativas y en ocasiones rechazos. También, desde el ámbito artístico, la idea de concebir el arte únicamente como la elaboración de productos artísticos de un alto valor estético. Sin embargo, y a pesar del peso de estos argumentos, después de llevar a cabo este proceso de investigación, encuentro que las principales resistencias radican en otra parte. Primero, en lo que llamaré la indocilidad del componente artístico de la arteterapia frente al método de su componente científico. Segundo, en que este saber regresa a un tema que no siempre pareciera ser de central importancia para el paradigma o para el modelo ¿educativo? actual: “el arte de vivir.”

De lo primero, ya he insistido en que lo arteterapéutico no tiene por qué pasar siempre por el método de la ciencia. Ahora agrego, a propósito de la crítica que he venido realizando a la educación compartimentada y a la especialización de saberes<sup>41</sup>, que sería provechoso crear más puentes y dejar de pensar el arte y la ciencia siempre como dos formas de conocimiento lejanas; no porque no existan diferencias, sino porque también son muchos los puntos de encuentro. Uno sencillo: hay una relación entre la creación artística y el desarrollo de la ciencia.

En cuanto a lo segundo, a pesar de los múltiples adelantos en el conocimiento y los esfuerzos por generar mejores condiciones de vida, seguimos viviendo en un mundo de absurdos y de violencias. Entonces: ¿por qué no incluir en nuestras cotidianidades sabidurías prácticas que aspiren a otros modos de considerar las cosas, de estar en el mundo, de realizar acciones y de relacionarnos con los demás? ¿Qué pasaría, por ejemplo, si las escuelas, los colegios y las universidades, en lugar de enfocarse principalmente en ejercicios teórico-académicos, en preparar a expertos y a profesionales competentes, incluyeran también otros saberes que giren en torno al arte de vivir?

---

41 Más que una crítica contra las disciplinas, es contra el predominio de los enfoques disciplinarios. En otras palabras, contra “la pretensión exagerada que supone que desde la perspectiva de una disciplina aislada se puede aportar un conocimiento totalizador sobre el mundo” (Sotolongo & Díaz, 2006, p.68.)

## Conclusiones

Al regresar a la pregunta de investigación *¿Cuáles han sido las relaciones entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría, durante el periodo 1990-2015 en Costa Rica?*, encuentro que han sido muchas y diversas. Dicho de otra forma, no se puede hablar de un solo tipo de relación porque los posicionamientos y las opiniones han variado en el tiempo y en los diferentes contextos. Hay profesionales en arte que han estado a favor y otros en contra. También hay personas que no sienten interés o desconocen la materia. Lo mismo sucede en el campo de la psicología y en el de la psiquiatría. Lo que sí resulta seguro, después de llevar a cabo el trabajo, es que con el paso del tiempo más profesionales en CR se han involucrado en el estudio y en la práctica de este saber.

En cuanto a la categoría *saber/poder* (eje esencial del proyecto), en el marco teórico propuse que la tesis no partía de pensar la arteterapia como una disciplina en una posición de “no poder” frente a las otras que se encontraban en posiciones de “poder”, ni viceversa. Luego de las entrevistas, mantengo este punto de vista. Parte de ello fue dibujar y analizar algunos procedimientos que hubiesen permitido la producción del saber y también las disputas y tensiones que lo hubiesen impedido. No obstante, ahora pienso, después de analizar la información, que el afianzamiento de la arteterapia en territorio costarricense ha implicado trabajar en un panorama lleno de retos. Desafíos que, en general, están asociados con los marcos referenciales cognitivos desde los cuales se interpreta, es decir, con las nociones paradigmáticas desde las que se ha entendido lo que puede ser artístico y lo que puede ser terapéutico.

Por otra parte, regresando a esta idea de un “saber transdisciplinario”, vivimos en una época en la que el pensamiento binario se ha puesto en crisis, mas no por ello ha sido necesariamente superado. Entonces, un campo de conocimiento y actuación como este (y como otros) que no solo convoca al arte, a la psicología y a la psiquiatría, sino también a otros conocimientos, como la enfermería, la educación, el derecho y la arquitectura, inevitablemente nos lleva a repensar ciertas categorías dicotómicas, como el arte vs. la ciencia, o el cuerpo vs. el alma. Lo importante es, para efectos de mi trabajo, que las

relaciones entre campos de saber también implican luchas cuando una nueva propuesta no calza en el marco referencial existente. La arteterapia, al igual que otros saberes contemporáneos, representa “una ruptura con el ideal clásico –disciplinario- de racionalidad” (Sotolongo & Díaz, 2016), pues su carácter condiciona la necesidad de un diálogo entre saberes. Coloquio que por lo visto es bastante complejo, pero no imposible.

Ahora, si bien desde la introducción planteé que mi intención no es generalizar los resultados y las conclusiones de esta investigación a otros espacios, sería interesante analizar la consolidación de diferentes saberes contemporáneos y transdisciplinarios en CR, porque tal vez, y a propósito de los cambios de paradigma, tengan algo o mucho en común con lo arteterapéutico. Después de todo, el cuestionamiento de las categorías como estructuras rígidas, la circulación a través de fronteras que se vuelven permeables y la valoración de la diversidad es algo que está sucediendo en diversos ámbitos sociales.

Sobre los objetivos específicos: -Profundizar en la conceptualización y en las raíces epistemológicas de la arteterapia, -Determinar y analizar iniciativas arteterapéuticas que se hayan dado durante el periodo 1990-2015 en instituciones, -Dibujar y analizar tensiones, disputas y desplazamientos entre arteterapia, arte, psicología y psiquiatría y -Dibujar y analizar procedimientos específicos que permitieron la producción del conocimiento arteterapéutico, se cumplieron gracias al recorrido metodológico propuesto. La revisión bibliográfica, por ejemplo, permitió profundizar en los antecedentes epistemológicos de la arteterapia; mientras que, la revisión de normativas y la elaboración de las entrevistas, habilitó la posibilidad de comprender más sobre la consolidación de este campo en territorio costarricense y, por tanto, sobre las relaciones de saber y poder que se han jugado en el proceso. Aunado a ello, dibujar los procedimientos que han permitido la producción del conocimiento arteterapéutico en el país (conformación de equipos profesionales, capacitaciones dentro y fuera del país, alianzas internacionales, etc.) o, por el contrario, las tensiones y disputas que han generado limitantes (cierre de puertas académicas, falta de financiamiento, mecanismos de desvalidación del saber, etc.) significó tomar el objeto de estudio y mirarlo desde diferentes perspectivas. De ahí que concluyo que son agudas y variadas las estrategias del poder que pueden utilizarse para producir o para confinar este saber; y ello es muy relevante, porque una vez más los saberes no son verdades absolutas

que se descubren y se asumen por comunidades profesionales, son en cambio fruto de determinadas condiciones de posibilidad y determinadas prácticas sociales.

Por lo que se refiere a la participación específica de profesionales en arte, psicología y psiquiatría en el acontecer arteterapéutico, mencioné que, a diferencia de lo que supuse al principio de la investigación, en términos generales las y los psiquiatras no hacen arteterapia, mientras que psicólogas (os) y artistas sí. Entre tanto, me interesa ampliar señalando otro aspecto: en el contexto costarricense la arteterapia ha sido desarrollada principalmente por mujeres. Esto es importante no por las atribuciones estereotipadas sobre su participación en actividades asociadas al “cuidado”; sino porque de alguna manera, este hecho se conecta con estrategias de saber y poder frente a una matriz patriarcal en la construcción del saber. Es decir, hay un aumento de la participación femenina en las comunidades epistémicas que construyen y legitiman el conocimiento y, al mismo tiempo, un rescate de saberes cotidianos que han sido desplazados por la preeminencia una visión androcéntrica del saber. Notas para una próxima investigación.

En cuanto a las limitaciones de la tesis, hay puntos de vista artísticos y especialmente psiquiátricos que escapan a los análisis expuestos. Reconozco que este trabajo es mi reflexión sobre el objeto en estudio como estudiante de una Maestría Académica en Artes con previa formación en psicología, más no como una artista o como una experta en psiquiatría. De ello se sigue que sería interesante escuchar las opiniones de profesionales de estos otros campos, con la intención de generar una lectura más amplia y más profunda.

Así mismo, en la tesis analizo posiciones contra la arteterapia que fueron narradas durante las entrevistas; sin embargo, en el proceso no logro conversar con las personas que directamente se opusieron. En algunos casos no obtuve los nombres y contactos de las personas profesionales, en otros quienes fueron contactados no me respondieron y no mostraron interés, y en los últimos, no me pareció prudente insistir. Después de todo estudiar las relaciones entre campos de conocimiento implicaba cierto riesgo. Pues no es lo mismo seleccionar un objeto de estudio externo y analizarlo desde los planteamientos teóricos y metodológicos de un determinado saber, que convertir al mismo saber y a las comunidades profesionales que lo generan en el estudio, hay resistencias.

Continuando, la tercera limitación corresponde a que se encuentra poca información sobre la arteterapia en la década de los noventa y la que hallo, sucede en instituciones ajenas a las que propuse, como el IAFA o ciertas escuelas primarias. Por consiguiente, el trabajo no presenta un panorama amplio sobre estos años. En cuarto lugar, y a propósito de los paralelos entre las tendencias de la filosofía crítica de las ciencias y los argumentos feministas, en esta tesis no profundicé explícitamente en lo segundo. Es una limitante, pero también un programa para futuras investigaciones.

Finalizo regresando al arte, al arte de vivir, o bien a la comparación previa entre las *prácticas de sí* y la arteterapia para mencionar, que aunque la expresión artística no siempre tenga que verse ligada con fines curativos o de bienestar, hay ciertos contextos, institucionales principalmente, espacios de aislamiento, de control, de orden, de vigilancia, como hospitales, cárceles, y ¿por qué no? ciertas escuelas y trabajos, donde el arte puede convertirse en estrategia y en posibilidad para cambiar las reglas. En otras palabras, aunque el fin del arte no es curar, puede ayudar a humanizar ciertos procesos de curación y los ambientes en los que estos se desarrollan. “On the other hand, I do not think that there is something that is functionally –by its very nature- absolutely liberating. Liberty is a practice” (Foucault, 1982, p. 433).

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio. (2008). *Signatura Rerum. Sobre el Método*. Recuperado de: [https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/g-agamben\\_signatura-rerum.pdf](https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/g-agamben_signatura-rerum.pdf)
- Aristóteles. *La Poética*. Recuperado de: [http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca\\_digital/libros/a/Aristoteles%20-%20Poética.pdf](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/a/Aristoteles%20-%20Poética.pdf)
- Ávila- Fuen Mayor, Francisco. (2007). El Concepto de Poder en Michel Foucault. *A Parte Rei*, 53. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/avila53.pdf>
- Badilla Barrientos, Raquel. (2013). Propuesta gráfica de juego de mesa para la estimulación de la memoria en personas adultas mayores. Proyecto de graduación licenciatura en artes plásticas con énfasis en diseño gráfico. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Costa Rica.
- Benjamin, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Editorial Itaca, México D.F.
- Bonilla- Elizondo, Pablo. (2012). La enseñanza del arte en el contexto social actual. *Innovaciones educativas*, 14 (19), 1-10. Recuperado de: <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/innovaciones/article/view/643>
- Brenes Vásquez, Laura y Lobo Chaves, Melisa. (2009). Autoexpresión desde la arteterapia: un estudio exploratorio con un grupo de ocho adolescentes de la comunidad Pueblo Nuevo en Pavas. Trabajo final de graduación, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Breton, André. (1992). *Manifiestos del Surrealismo*. Editorial Argonauta. Recuperado de: <https://lenguajecinematografico.files.wordpress.com/2013/10/andre-breton-manifiesto-surrealista.pdf>
- Camnitzer, Luis. (2012). La Enseñanza del Arte como fraude. *Esfera Pública*. Recuperado de: <http://esferapublica.org/nfblog/la-ensenanza-del-arte-como-fraude/>
- Castillo Hellmund, Maricris. (2015). Arteterapia en Costa Rica: Algunas Pinceladas. *Revista Wimblu*, Universidad de Costa Rica, 10 (1), 29-46. Recuperado de: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/18461>
- Ciornai, Selma & Diniz, Ligia. (2008). Arteterapia en Brasil. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 3, 13-16. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0808110013A>
- Caruso Galletta, Carlos. (2008). Presentación de la Asociación Argentina de Arteterapia. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social*, 3,

- 225-230. Recuperado de:  
<https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0808110225A>
- Chazarra Montiel, Antonio. (2017). Michel de Ghelderode y las Vanguardias del Siglo XX. *Entreletras. Revista digital en español de cultura y algo más*. Recuperado de:  
<http://entreletras.eu/index.php/letras/354-michel-de-ghelderode-y-las-vanguardias-del-siglo-xx.html>
- Cole, Michael. (1996). *Psicología Cultural*. Morata, Madrid.
- Cruz, Adriana. (2008). Cuerpo, Movimiento y Danza. Aproximaciones para una Terapia. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Invsigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de:  
<https://www.aacademica.org/000-032/18.pdf>
- Deleuze, Gilles. (2012). *Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Recuperado de:  
<https://polis.revues.org/5509?lang=pt>
- Escolar, Cora. (2004). *Pensar en/con Foucault*. Recuperado de:  
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/20/escolar.htm>
- Fairclough, N. & Wodak, R. (2000). *Análisis Crítico del Discurso*. En: Van Dijk, T. El discurso como interacción social. Barcelona, España: Gedisa.
- Fernández Irusta, Diana. (2014, Julio 8). Michel Foucault: siete conceptos para comprender la vigencia de su legado. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1708028-michel-foucault-siete-conceptos-para-comprender-la-vigencia-de-su-legado>
- Formaiano, Luis. (2008). Presentación de la Asociación Argentina de Arteterapia. *Arteterapia. Papeles de Arteterapia y Educación Artística para la Inclusión Social*, 3, 221-222. Recuperado de:  
<https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/ARTE0808110221A/8887>
- Foucault, Michel. (1966). Topologías, dos conferencias radiofónicas. Recuperado de:  
[http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel\\_foucault\\_heterotopias\\_y\\_cuerpo\\_utopico.pdf](http://hipermedula.org/wp-content/uploads/2013/09/michel_foucault_heterotopias_y_cuerpo_utopico.pdf)
- Foucault, Michel. (1982). Space, Knowledge and Power. Interview with Paul Rabinow. En *Architecture Theory* (1968). The MIT Press, Cambridge Massachusetts.
- Foucault, Michel. (1993). *Historia de la locura*. Recuperado de:  
<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/677.pdf>
- Foucault, Michel. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Recuperado de:  
<https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/foucault-michel-hermeneutica-del-sujeto.pdf>

- Foucault, Michel. (1996). *Las Redes del Poder*. Recuperado de: <http://novvus3.com.br/encontro01/Oscar-Grazier/14-FOUCAULT-Las-redes-del-poder.pdf>
- Foucault, Michel. (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales, Volumen III*. Paidós, Barcelona, España.
- Foucault, Michel. (2001) *Defender la Sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: [http://monoskop.org/images/3/34/Foucault\\_Michel\\_Defender\\_la\\_sociedad.pdf](http://monoskop.org/images/3/34/Foucault_Michel_Defender_la_sociedad.pdf)
- Foucault, Michel. (2002). *Vigilar y Castigar*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires Argentina.
- Foucault, Michel. (2013). *El Poder, una bestia magnífica*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Foucault, Michel. (2013). *La inquietud por la verdad: Escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Ira edición. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires Argentina.
- Freud, Sigmund. (1900). *La interpretación de los sueños*. Recuperado de: <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Sigmund%20Freud%20-%20La%20interpretación%20de%20los%20sueños.pdf>
- Grijalba Sevilla, Judith. y Jiménez Jiménez, Pamela. (2012). *Diálogos entre danza y psicología: trabajo interdisciplinar del proyecto integrado Conexiones para la Creatividad. Suplemento Cultural*. Recuperado de: <http://www.cidea.una.ac.cr/index.php/danza/danza/107-cidea/cidea-programas-proyectos/210-proyecto-conexiones-para-la-creatividad>
- Jaime Bacile, Eliana y Cura, Virginia Liliana (2015). *Arte y Psicoanálisis. Como el arte nos posibilita la Tyche*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-015/773.pdf>
- Jiménez Matarrita, Alexander. (2015) *Clase sobre conocimiento y cuidado de sí*. Curso: Michel Foucault: el arte de la sujeción, el arte sí mismo. Maestría Académica en Artes. Universidad de Costa Rica.
- Klein, Melanie. (1961). *Narrative of a Child Analysis. The Conduct of the Psycho-Analysis of Children as seen in the Treatment of a Ten-year-old Boy*. Recuperado de: <http://www.abebe.org.br/wp-content/uploads/MELANIE-KLEIN-Narrative-of-a-Child-Analysis-The-Conduct-of-the-Psycho-Analysis-of-Children-.pdf>

- Kornstaje, Maximiliano. (2010). Examinando a Foucault desde su obra defender la sociedad. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 25 (1), 495-502. Recuperado de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/25/maxkorstanje2.pdf>
- Kuhn, Thomas. (2004). (8a. ed.). *La estructura de las revoluciones científicas*. Recuperado de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/688.pdf>
- Lacán, Jacques. (1988). *Homenaje a Marguerite Duras, del rapto de Lol V. Stein*. Recuperado de: <https://biblioteca.ucm.es/data/cont/media/www/pag61249/Homenaje%20a%20Marguerite%20Duras.pdf>
- Laplanche, Jean. Pontalis, Jean Bertrand. (2004) (6ta ed.). *Diccionario de Psicoanálisis*. Recuperado de: <https://agapepsicoanalitico.files.wordpress.com/2013/07/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>
- Leontiev, A. (2006) *Introducción en Vigostsky, L. Psicología del Arte*. Recuperado de: [https://books.google.es/books?id=cEGx6\\_W\\_rS4C&pg=PA7&hl=es&source=gbs\\_toc\\_r&cad=3#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=cEGx6_W_rS4C&pg=PA7&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false)
- López- Martínez, María Dolores. (2009). *La Intervención Arteterapéutica y su Metodología en el Contexto Profesional Español*. Recuperado de: <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/10387/1/LopezMartinez.pdf>
- López-Fernández Cao, Marián. & Martínez-Díez, Noemí. (2004) El arte como terapia en España. En Domínguez Toscano, P (2005). *Arteterapia. Principios y Ámbitos de Aplicación*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3197988>
- López Meoño, Alejandro. (2012). La terapia artística como medio de reinserción de los privados de libertad a la sociedad. Proyecto de graduación, licenciatura en derecho, Facultad de Derecho, UCR.
- Marín Cruz, Rafael. & Villalobos Jiménez, Cindy. (2005). Centro Internacional para la Expresión y el desarrollo del arteterapia: Cerro Plano, Monteverde. Proyecto de graduación, licenciatura en arquitectura, Facultad de Ingeniería, Escuela de Arquitectura, UCR.
- Martínez, Miguel. (2007). Conceptualización de la transdisciplinarietà. *Polis Revista Latinoamericana*. Recuperado de: <https://polis.revues.org/4623#tocto1n6>
- Marxen, Eva. (2011). *Diálogos entre arte y terapia. Del arte psicótico al desarrollo de la arteterapia y sus aplicaciones*. Recuperado de: [https://books.google.com.pa/books?id=RSc1BQAAQBAJ&pg=PT2&hl=es&source=gbs\\_toc\\_r&cad=3#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pa/books?id=RSc1BQAAQBAJ&pg=PT2&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false)

- Mirzoeff, Nicholas (2003) Una introducción a la cultura visual. Editorial Paidós. Barcelona España.
- Molina Rojas, Noilin & Vargas Araya, Priscilla. (2017). Una experiencia arteterapéutica con estudiantes de la Universidad de Costa Rica: diálogos entre la arteterapia, el psicoanálisis y la psicosis. Tesis: Maestría Profesional en Psicología Clínica y de la Salud. Sistema de Estudios de Posgrado.
- Parreño, José María. (2012). Expresiones de la locura. *El Cultural*. Recuperado de: <https://www.elcultural.com/revista/letras/Expresiones-de-la-locura/31472>
- Pérez Yglesias, María. (2012). El arte y Francisco Alvarado Abella: Entre la polémica y la crítica. *Káñina Revista de Artes y Letras*, 36(1), 233-252. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/viewFile/1260/1323>
- Piauhy, Maria Cristina. & Mendes, S. (2005). Arteterapia. En Casa do Psicólogo. Livraria e Editora Ltda., Catálogo de Abordagens Terapeuticas (p.28-35). Recuperado de: <https://books.google.com.pa/books?isbn=8573964693>
- ¿Por qué la vida no podría ser una obra de arte? (2016). Recuperado de: <http://kaosenlared.net/la-ultima-entrevista-a-michel-foucault-por-que-la-vida-no-podria-ser-una-obra-de-arte/>
- Quiroga, María del Pilar. (2010). Arte y Psicología Analítica, una interpretación arquetipal del arte. *Arte, Individuo y Sociedad* 22 (2), 49-61. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/viewFile/ARIS1010220049A/5730>
- Rubin, Judith A. (1999). *ART THERAPY: An Introduction*. Recuperado de <http://JARubin-1999-books.google.com>
- Sánchez-Carmona, María Teresa. El espíritu de las vanguardias: vislumbres y perspectivas de un arte estrábico. (2013). *Arte, Individuo y Sociedad*. 25 (1), 135-151. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41169/39378>
- Serrano- Morales, Paula. (2008). Desarrollo del arteterapia en Chile. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 3, 17-22. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0808110017A>
- Sotolongo, Pedro Luis. y Díaz Carlos Jesús. (2016). La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes. En Sotolongo, P. & Díaz C. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Biblioteca virtual de Clacso. Recuperado de: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/266/sotolongo.pdf>
- Terceridad (2009). Recuperado de <http://deldialapalabra.blogspot.com/2009/03/terceridad.ml>

- Tzara, Tristan. (¿?). El manifiesto del dadaísmo. Recuperado de: [http://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/blog/docentes/trabajos/9159\\_25346.pdf](http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/9159_25346.pdf)
- Van Dijk, Teun. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea Digital*, 1, 18-24. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/view/n1-van/22-pdf-es>